el periódico de *lavaca*
julio 07 / año 1 / número 6
**Valor en kioscos $ 5**

Al comienzos del siglo XVI, el Gran Inquisidor del Yucatán, Diego de Landa, ordena quemar todos los símbolos de la cultura maya. Al regresar a España es condenado a copiar, infinitamente, los únicos tres manuscritos que sobrevivieron a su misión destructora. Así, la mano del Inquisidor nos cuenta la historia de la reina de Mu, por todos deseada, incluso por sus dos hermanos. Creyendo que complaciendo a ambos evitaría una lucha fratricida, la reina se entrega. La historia cuenta que los dioses la sancionaron, inundando con furia las tierras de Mu.

# Qué ves cuando la ves

Nina Peloso es un símbolo mediático que analizan feministas y piqueteras. Nina responde: ¿cómo se hace política bailando en el caño?

## Movete, chiquito

**Los chicos del Mariano Acosta salen a defender su colegio del derrumbe y la corrupción. Padres y docentes los acompañan con un lema: que la educación pública no sea una utopía. Las absurdas respuestas oficiales y el rol del BID.**

## Quedate quietito

**La llaman la pastilla para portarse bien: es una droga cuya importación se duplicó en la Argentina. Se suministra a menores de 12 años. Los especialistas advierten sobre un síndrome que parece dibujado por los laboratorios.**

## La magia de La Renga

**Sigue llenando estadios aunque no aparece en los medios. La omisión no hace más que resaltar qué esconde el grupo que inspira a una generación de músicos. Viaje al interior de la banda para conocer su secreto.**

SUB.COOP

# El día de los lápices

**LA ESCUELA MARIANO ACOSTA**

Alumnos, padres y docentes de esta escuela porteña a la que concurren 2.500 chicos que tienen entre 5 y 20 años, sostienen una batalla para defenderla de un deterioro que huele a corrupción. Confirmando sus peores pronósticos, el flamante techo de una de las aulas se cayó el domingo 3 de junio y desde entonces ganaron la calle con movilizaciones y asambleas para exigir una solución. Ésta es la historia de las absurdas respuestas que les ofrecieron los funcionarios, las oscuras redes de negocios que descubrieron, y de cómo se organizaron, impulsados por un Centro de Estudiantes que es para los adultos la demostración de que no todo está perdido. El lema de esta movida: “Que la educación pública no sea una utopía”.

SUB.COOP

La República Argentina es un país donde algunos sectores de la sociedad profesan supersticiones inquietantes. Suponen, por ejemplo, que los techos son elementos que deben estar del lado de arriba de las habitaciones, y que además no deben caer, sino permanecer en ese lugar.

Que los "funcionarios" deberían ser algo así como "servidores públicos" dedicados a resolver los problemas de la sociedad (y no al revés).

Que conviene que los niños y las niñas vayan a la escuela. Que no es saludable que dichos infantes respiren gas.

Que la educación pública es un valor y un ejercicio garantizado por la Constitución y por el Estado.

Que si solicitan, exigen o reclaman algo a las denominadas "autoridades" deberían recibir a cambio algo llamado "respuesta".

Con candidez, estas personas también opinan que existen leyes y garantías, que los niños deberían poder hacer pis en la escuela, que las empresas constructoras asociadas al Estado construyen, que los medios de comunicación comunican.

Creen que deben expresar lo que les pasa y reclamar una cosa que llaman "derechos". Incluso, muchos adolescentes han argumentado que quieren estudiar y tener futuro, entre otras curiosidades.

Todos estos sujetos redondean sus extravagancias con la siguiente actitud: estiman que no pueden quedarse quietos esperando que alguien resuelva las cosas porque nadie lo hará. Y creen que ellos mismos son los que tienen que organizarse, hacerse cargo, no paralizarse, a riesgo de que los techos y otras desgracias caigan sobre las frágiles cabezas de la llamada comunidad educativa.

## Taekwondo animal

Andrea está entre los cientos de alumnos, docentes y padres que han logrado una hazaña de afecto: abrazar a un edificio que ocupa una manzana. Italo Calvino escribió sobre la "multiplicidad" entre sus propuestas para este milenio, pero no conoció a Andrea: 5º año de la Escuela Mariano Acosta, sonrisa de 17, se moviliza con uno de los centros de estudiantes más raros que se conocen, es niña cantora de la Lotería Nacional, profesora de taekwondo (arte marcial que fomenta la patada) y futura estudiante de Antropología Sociocultural. En esta lotería sociocultural que los tiene a las patadas, Andrea anuncia: "Lo que nos pasa no se puede creer. Se cayó el techo de un aula el 3 de junio y no mató a nadie porque era domingo. Estamos sin lugar donde estudiar, nadie te da una respuesta. Los funcionarios y la empresa son asesinos. Y como no hay clases, la promesa a la bandera de los chiquitos de 4º grado la hicieron con los papás y los maestros en Plaza de Mayo aprovechando que estábamos haciendo una marcha. Llovía y hacía frío, pero fue muy emotivo. Los maestros hablaron de los valores de Belgrano, de prometer por el país que todos queremos, y de la libertad". No hubo registro de las empresas periodísticas: el acto se convirtió en una especie de secreto símbolo de resistencia contra el fallecimiento de la educación. "Nadie quería que los chicos se queden sin su promesa."

El inmenso abrazo del que participa Andrea consiste en tomarse de la mano uno a uno, y envolver la manzana que circundan las calles Urquiza, Moreno, 24 de Noviembre y Alsina, del barrio de Monserrat. En el centro queda la Escuela Normal 2. Es un bello edificio de 1889 realizado con criterios de amplitud y funcionalidad inexistentes en las arquitecturas porteñas actuales. Entre los próceres egresados evocan al escritor Julio Cortázar y al científico Manuel Sadosky. Con opuesta clase de fama, puede citarse al almirante golpista Isaac Rojas. Hoy la escuela tiene unos 2.500 alumnos, entre primario, secundario y terciario.

En mayo de 2002 empezaron a caer las primeras mamposterías. Los padres y madres comenzaron a reclamar ante las autoridades escolares. Felipe, 15 años, uno de los voceros del CESMA (Centro de Estudiantes Secundarios del Mariano Acosta) correteaba en el primario pero sabe que "fue una historia de salir, cortar la calle, tomar el colegio, y finalmente se logró que realizaran el planeamiento de la obra". Durante el gobierno de Aníbal Ibarra, con Daniel Filmus como secretario de Educación porteño, se aprobó la reparación.

Presupuesto inicial: 3 millones de pesos.

Empresa constructora: Bricons.

Con créditos del Banco Interamericano de Desarrollo, y supervisión estatal de las obras, en el Mariano Acosta creyeron que entonces las cosas estaban bien encaminadas. Pronto despertaron. Felipe: "El primer error fue pensar la obra con nosotros adentro, porque las refacciones perturbaban toda la actividad".

Los profesores cuentan que aprendieron a dar clases entre ruido de demolición, taladros, mezcladoras de cemento, con los obreros colgados de andamios y los chicos jugando entre los escombros. "Una vez que empezaron con la albañilería todo empeoró" cuenta Felipe. Luis Cristal, abogado, padre de alumnos de la escuela, suma un dato: "Se supone que contratan arquitectos que saben lo que hacen y no a especialistas en derecho litúrgico. Pero aquí excavaron, y empezó a caerse la fachada del edificio, porque en el siglo XIX no se construía con cimientos". Luis cree que esto lo saben hasta los especialistas en derecho litúrgico, pero no lo sabía el arquitecto Jorge La Greca, aparentemente colocado allí por una simbiosis del BID y el Gobierno de la Ciudad. Todos empezaron a notar que el problema del Mariano Acosta, más que el deterioro, eran los arreglos.

En el año 2005, las clases tuvieron que suspenderse dos veces en medio de la sensibilización producida por la masacre de 194 chicos ocurrida el 30 de diciembre de 2004 en el boliche República de Cromañón. En julio las vacaciones de invierno fueron "estiradas" por la remodelación, y cuando los chicos estaban por retomar la actividad se descubrió una pérdida de gas. En esos días había ocurrido otro suceso: un matafuegos mal colgado de la pared cayó y le lastimó el pie a una alumna.

¿Qué hicieron las autoridades de la escuela?

Quitaron todos los matafuegos.

Cualquier incendio por la pérdida de gas hubiera tenido el agregado de la falta de matafuegos, lo cual confirma a Argentina-Cromañón como tierra descerebrada.

En agosto, un obrero murió mientras trabajaba, la empresa dijo que resbaló accidentalmente pero por los pasillos del colegio corrió otra versión sin desmentida: el hombre murió electrocutado. (Todos los informes actuales de la Facultad de Ingeniería de la UBA confirman el modo irresponsable con que se realizó la instalación eléctrica.)

Aquel 2005 fue un año de movilizaciones, clases públicas y toma del edificio,

SUB.COOP

que los estudiantes del CESMA impulsaron con apoyo de los padres. (Un papá aclara un dato sociológico: "Participan más los padres de primaria, por obvias razones. Y a algunos de secundaria, que venían a bajarles línea a los chicos, los *Che Frustrados*, los mismos pibes les dijeron: esta lucha es nuestra".)

Se sumaron otros colegios, como el Normal 9 de Corrientes y Callao, que también se estaba derrumbando. El entonces Jefe de Gobierno, Aníbal Ibarra dijo que se trataba de "grupos de izquierda que fogonean a los estudiantes secundarios". La secretaria de Educación porteña, Roxana Perazza, acusó a la oposición macrista de alentar la protesta (y quedó así fundado el izquierdismo macrista). El ministro del Interior, Aníbal Fernández, simplificó el asunto, y trató a los estudiantes de "animales". Locutores como Samuel Gelblung, de la radio contrainformativa Diez, excitaron a los dinosaurios anunciando que los alumnos "tienen el poder de un terrorismo iraquí". Ibarra agregó a tales exabruptos y trivialidades: "Vamos a iniciar procesos sancionatorios", pero no contra la empresa o los funcionarios a cargo de la supervisión de los edificios, sino contra los estudiantes que reclamaban.

Ya aquella vez los chicos del Mariano Acosta hicieron un abrazo al edificio, con cascos amarillos (sombreritos de plástico comprados en casas de cotillón) para graficar lo que les ocurría. La justicia optó por un comportamiento "animal": les dio la razón a los que reclamaban y clausuró el colegio hasta que hubo garantías mínimas de funcionamiento. Los chicos eran trasladados en colectivo cada día a la Facultad de Ingeniería para poder seguir teniendo clases allí.

## Vigilantes y geografías

Otro hallazgo de las autoridades escolares, ya en 2006, fue contratar a una "empresa de seguridad", marca Kellesengo. Los vigilantes, supuestamente, debían cumplir el rol de proteger a niños y niñas de los peligros de la ciudad en las cercanías de la escuela, pero decidieron hacer al revés: en lugar de cuidar la puerta, armaron rondas dentro de la escuela, seguían a los estudiantes, espiaban qué hacían. Les preguntaban por qué participaban en asambleas, por qué se movilizaban. Se transformaron en un mecanismo interno de control. Ante el reclamo de los estudiantes y carta de los padres, el rector de la escuela, profesor Jorge Butera, respondió que no había tenido tiempo de reunirse con los integrantes de Kellesengo, y que la empresa actuaba según su propio criterio (criterio que él no conocía, ya que nunca se había reunido con ellos). La falta de tiempo es comprensible: los asistentes de Butera avisan que el rector concurre al Mariano Acosta solamente los martes de 10 a 14. Con ese horario, no se pueden pedir milagros. La empresa de seguridad, gracias a los reclamos, fue cambiada por otra que al menos no cumple el rol de policía interna.

## El derrumbe

Los trabajos de rehabilitación del edificio pasaban a ser cada vez mayores, y continuaban con una lentitud que permitió pasar del presupuesto original de 3 millones a 8 millones, y en la actualidad el cálculo estimado por los padres lo multiplica hasta 12 o 15 millones (se solicita disculpas por estas oscilaciones en las que dos o tres millones son siempre motivo de una confusión de la que cada uno puede imaginar quién sale ganando).

En abril, a fuerza de pura observación, los padres enviaron una carta al rector con pedido de que la hiciese conocer al gobierno de la Ciudad, alertando sobre una escenografía de película de miedo: inundaciones en las aulas y en zonas de obras ya concluidas, filtraciones importantes "que nos hacen preguntar si se han impermeabilizado los techos", cortes de luz frecuentes e inexplicables, desprendimiento de cascotes, y posible electrificación de paredes debido a filtraciones de agua. Las autoridades, con el estilo que las caracteriza, jamás respondieron.

A medida que aumentaba el presupuesto descendía el número de obreros, que comentaban a quien quisiera escucharlos que no les pagaban, o les pagaban mal, y que había un ahorro sospechoso en materiales.

Hasta que llegó el 3 de junio, y se desplomó el flamante techo de una de las aulas del primario, en la planta baja. Como era domingo no había clases. Los padres flotaron en el limbo de la *casi desgracia*: tenían que alegrarse de que las cosas no hubieran sido peores. La empresa Bricons y el arquitecto La Greca actuaron con eficiencia interamericana de desarrollo, y reinstalaron el techo poco después como para limpiar pruebas, según los padres. Cuando *MU* recorrió el aula, todavía podía leerse en el pizarrón en prolija cursiva: "Viernes 1º de junio" y debajo "montaña, sierra, meseta, llanura, valle", borroneadas por el polvo del derrumbe: geografía argentina.

## Las velas puercas

El Mariano Acosta quedó automáticamente cerrado, los chicos empezaron a no tener clases, el gobierno finalmente despidió al arquitecto La Greca (coordinador de obras de la Dirección de Infraestructura, Mantenimiento y Equipamiento del gobierno de la Ciudad) y le inició un sumario administrativo. El ingeniero Mario Rocco (director de Infraestructura, etcétera) reveló por radio que La Greca había sido designado "a través de una consultoría BID". Días después el mismo Rocco renunció. Los alumnos y padres del Mariano Acosta iban rebotando entre oficinas y funcionarios sin encontrar respuesta a una cuestión: ¿cómo seguimos?

La comunidad educativa de la escuela invitó a la Facultad de Ingeniería de la UBA a recorrer el Mariano Acosta con la comisión de padres. La facultad envió al ingeniero Ricardo Calzareto y a la arquitecta Isabel De Urquiza.

El informe es de 35 páginas (puede consultarse en www.lavaca.org) y revela -con lenguaje técnico- lo siguiente:

-La obra hecha no tenía que ver con lo anunciado en el propio pliego.

-El cielorraso del aula (y de todas) estaba mal colocado, deficientemente sujetado por pocas "velas rígidas", muchas menos que las anunciadas en los planos de obra.

-Encontraron además toda clase de irregularidades en las instalaciones eléctricas.

El informe termina realizando más de 25 recomendaciones sobre cómo hacer las cosas para "asegurar la protección de las personas".

Martha Luna, niña en 2º grado, dice: "Estamos orgullosos de haber tenido la lucidez de convocar a la facultad". Uno de los padres que hizo la recorrida, y tiene fuertes conocimientos en el rubro, contó a *MU* durante una movilización: "Nada cumple la mínima condición de seguridad. La instalación no se ajusta a norma, ni a pliego. Y todo lo arreglan con parches". El hombre solicita que no aparezca su nombre para evitar problemas en su trabajo: "Mi dilema es si cumplo mi horario, o dejo que mis hijos se mueran porque se caen los techos. Están vulneradas las condiciones de la educación, y me consta que solamente depende de lo que hagan los estudiantes y los padres que se encuentre alguna solución".

## Su pregunta, molesta

La pregunta obvia es: si Calzareto y De Urquiza descubrieron estas fallas evidentes en su recorrida, ¿qué puede decirse de Bricons, el Gobierno de la Ciudad, los directores de Infraetcétera, el BID y el cúmulo de auditorías y supervisiones que supuestamente facturan en estos casos? Luis Cristal brinda una descripción de cómo funciona a veces eso que se denomina *lo público*: "Empezamos con un arquitecto llamado Rey. La Greca venía a ver el edificio. Todos fueron ascendiendo mientras crecía la operatoria BID (créditos para un cúmulo de obras porteñas) y se iban poniendo otras personas sin que nadie controlase a nadie. Entonces, o es una gran desidia, o desde el punto de vista penal es incumplimiento de los deberes de funcionario público. O hubo algún arreglo con la empresa y entonces puede ser un peculado (coimas y malversación). Si además el Estado pagó 10 pesos por cosas que en realidad costaron un peso, quedan otros 9 que no se sabe si fueron repartidos entre representantes estatales y la empresa, lo cual constituiría una asociación ilícita". El otro detalle sugestivo que aporta es que frente a las consultas de los padres "la Dirección de Infraestructura siempre tuvo una actitud expulsiva. Los padres molestábamos haciendo preguntas. Obviamente, no querían controles ni que los estuviéramos mirando".

Recordando el dilema de Cromañón, donde los padres dicen que la muerte de 194 personas allí no fue una *desgracia* ni una *tragedia*, sino una *masacre*, por el cúmulo de irresponsabilidades, coimas y negligencias previas, ¿qué palabra se hubiera tenido que utilizar si el techo caía sobre los chiquitos de 4º grado?

Zoraida, Gladis y Roxana, mamás de niños de primaria, mientras marchan con banderas por la educación pública, responden:

"Asesinato. Y no hay un error o una fatalidad, porque venimos anunciando esto hace mucho, y lo mismo está pasando en otras escuelas".

Mirtha: "Primero es un robo, y después un homicidio".

Luis: "La definición la escribimos en los carteles: Bricons asesina. Y además está la responsabilidad de los funcionarios".

## Cambiar la realidad

Es posible que el Mariano Acosta no sea aún un montón de escombros gracias a la actitud, a lo largo de todos estos años, del Centro de Estudiantes: "El CESMA es lo mejor que le pudo pasar a este colegio, y a nosotros" dice Damián, padre del primario. En realidad no es un centro clásico (con poder concentrado en presidente, secretario, mesas ejecutivas, etc.) sino una red horizontal sin estructuras jerárquicas, una especie de centro descentrado.

Por estatuto, el Centro está formado por todos y cada uno de los estudiantes. No hay "elecciones" al estilo clásico (con candidatos, agrupaciones o partidos compitiendo) sino que los estudiantes eligen delegados y voceros, por cursos y por turnos, y deciden los temas principales en asambleas, con un nivel de participación superior al de muchos de los centros convencionales. No se delega en "autoridades" sino que se asumen las cosas de modo más directo. Camilo aclara: "Respetamos todas las formas de organi-

zación que cada colegio elija, pero a nosotros nos resulta ésta".

En uno de los postulados del Estatuto vigente desde 2001, se lee:

"Si queremos cambiar nuestra realidad, no podemos imitar la organización de quienes la quieren mantener".

Toda esta invitación a explorar nuevos modos de encarar viejos problemas, se ha puesto a prueba en estos años kafkianos en los que el Centro se propuso tanto "organizar a los estudiantes para la defensa de sus derechos" como "formar una conciencia crítica" y "llegar a un mayor entendimiento entre estudiantes, docentes y autoridades".

## Es lo que hay

Cuando ocurrió el derrumbe, los chicos comenzaron a movilizarse, y eso aceleró a las autoridades educativas que salieron del brete ubicando a los 2.500 estudiantes en un total de siete establecimientos diferentes, después de 15 días sin clase. A los chicos de primaria los enviaron, por ejemplo, a la sede del Instituto del Viajante, edificio muy adecuado como terciario de adultos, pero con aulas chicas (capacidad para 20 personas donde deben entrar 35 chicos), barandas bajas, escaleras estrechas, sin lugar para recreo y sin baños adecuados para los chiquitos.

Los secundarios quedaron separados en dos sedes de la Universidad Kennedy, a once cuadras de distancia, con lo cual los profesores que debían dar clase en ambos sitios no podían llegar a tiempo. Lo mismo les ocurría a los padres con niños de primaria desparramados en distintas sedes. Además los micros destinados a llevar chicos desde el Acosta hasta las diversas sedes no aparecían, o si aparecían estaban como algunos funcionarios: sin destino.

El CESMA convocó a asambleas y nuevas movilizaciones. Fueron a la Jefatura de Gobierno tres veces (y aprovecharon para que los chicos de 4º grado prometiesen la bandera en Plaza de Mayo) hasta que padres, docentes y estudiantes lograron que los recibiera la secretaria de Educación de la gestión Telerman, Ana Clement, junto a la directora de Educación Superior, Andrea Alliaud. Marcela, madre de 2º grado, narró a *MU* esa reunión, a la salida:

"Nos tuvieron dos horas hablando sin sentido y al final nos dijeron una frase muy linda de Charly García: es lo que hay". García, en efecto, escribió el tema titulado *Lo que ves es lo que hay*, pero Marcela escuchó la frase con una bronca apenas contenida:

"Te llevan a la violencia, no garantizan la educación y encima te dicen que apelan a nuestra comprensión".

Damián, papá y artesano de Plaza Francia, agrega:

"Son guarderías. Aquí todo el mundo se llena la boca hablando de educación pública y mirá dónde estamos" dice señalando la acera donde los secundarios están sentados en el piso tomando mate, rodeados de policías con chalecos anaranjados. Damián, de todos modos, se entusiasma con toda la movida que está generando la comunidad educativa: "Te muestra lo que la gente puede hacer cuando se junta". Y vuelve a decir sobre el Centro de Estudiantes: "Es la muestra de que no todo está perdido".

## Teoría de la energía

Caras lavadas, zapatillas de lona, bullicio adolescente: asamblea organizada por el CESMA en una de las sedes de la Kennedy, Piedras al 600. Hay unos 400 estudiantes: "Che, no seamos pendejos" reclamaba el quinceañero Felipe para empezar la reunión. La vicerrectora Papalardo, la autoridad más respetada por los alumnos por su participación, pide la palabra: "Cuando se planteó que los profesores no pueden llegar de una sede a otra, ¿qué nos dijeron? Que pueden sancionarlos. Entonces, si no hay respuesta del Gobierno de la Ciudad, sigamos golpeando puertas y vayamos al Ministerio de Educación nacional. El derecho a la educación debe estar garantizado. Lleguemos al ministro Filmus o -qué quieren que les diga- al Presidente de la Nación".

Un profesor de inglés, Raúl, pide la palabra: "Varias familias ya decidieron sacar a sus hijos de la escuela. Para las autoridades son un número, pero para nosotros es muy doloroso perder a esos chicos a los que no se les permite una educación digna y gratuita...". El profesor no puede terminar la frase por la emoción, mientras es ovacionado.

Terminada la asamblea, Beatriz, profesora de Matemáticas, relata: "Hay 17 gremios docentes en Capital. Ni uno llamó para ver si necesitábamos algo".

Fiel a su materia, suma: "Los sindicatos no hacen nada, el gobierno en contra, los medios te matan, el Ministerio... estamos más solos que la una", dice, castiza.

Aparece otra profesora, Graciela, de Físico-Química, con lo inesperado:

"Nos dieron un aula tan minúscula, que una de las chicas tuvo un ataque de claustrofobia. Tiembla y llora. Yo voy a dar clase, pero no en estas condiciones".

Para cumplir con su palabra, marcha hasta el cuarto piso -seguida por los estudiantes y por *MU*- a ocupar un aula más grande. Su clase de hoy es sobre el *movimiento* y la *energía*.

La energía se define como la capacidad de realizar trabajo, de producir movimiento, de generar cambios. Es inherente a todos los sistemas físicos y a la vida. Puede ser *potencial* (si está en reposo), pero cuando se libera y se pone en movimiento es energía cinética. Graciela luego me aclara que la inmovilidad absoluta podría ser un síntoma de ausencia de vida. Por la Primera Ley de la Termodinámica (el famoso nada se pierde, todo se transforma) sabemos que la energía puede cambiar de una forma en otra, pero jamás puede ser destruida.

## Contra los dinosaurios

Juan Manuel quiere ser profesor de literatura. Victoria va a hacer teatro. Camilo no tuvo tiempo de pensarlo. Esteban ama la Historia, pero escribe sobre el presente: "A los pibes de 5º esto los está matando porque les rompe toda la posibilidad de disfrutar su último año en un colegio en el que, muchos, ingresaron a los 6 años."

Contra la teoría de los dinosaurios, los chicos quieren estudiar. Esteban pone algo en su lugar: "Si esto pasa acá, te imaginás lo que deben ser las escuelas rancho, o los lugares donde no existe la posibilidad de reclamo que tenemos nosotros". (El martes 26 de junio, parte de la mampostería de un aula en Salta capital cayó sobre los alumnos. Karen Tabarcache, 14 años, sufrió traumatismo de cráneo y tuvo que ser operada.)

Las movilizaciones del Acosta al Ministerio de Educación nacional tuvieron efecto. Prometen entregar fondos para terminar más rápido las obras, con la supervisión de la Facultad de Ingeniería. ¿Por qué no se hizo antes? Misterio. El propósito es volver de las vacaciones de invierno con la planta baja del Mariano Acosta completamente arreglada y, al menos, parte del secundario.

Nadie confía demasiado, después de tantas sorpresas, y por eso las asambleas de padres siguen haciéndose cada semana, y las de secundarios congregan cada vez más estudiantes.

Unos y otros se mueven para transformar la energía en algo más que una superstición. Y para hacer realidad el lema del Centro de Estudiantes: "Que la educación pública no sea una utopía".

SUBCOOP

# La empresa, el BID y después

**Las clases de Literatura del Mariano Acosta podrían incluir en el estudio de novelas de ciencia ficción o teatro del absurdo, los siguientes textos:**
***"Durante 30 años de constante actividad, hemos orientado nuestro perfil empresario a la optimización de los recursos humanos y materiales, brindando capacitación e incorporando tecnología, habiendo sido nuestra tarea de investigación y desarrollo una premisa con el objetivo de alcanzar siempre la máxima excelencia".***
**Así se presenta la empresa Bricons, responsable de las obras en el Mariano Acosta, en su página web.**

***"El Banco Interamericano de Desarrollo es la más grande y antigua institución de desarrollo regional. Fue establecido en diciembre de 1959 con el propósito de contribuir a impulsar el progreso económico y social de América Latina y el Caribe. La creación del Banco significó una respuesta a las naciones que necesitaban un organismo de desarrollo que atendiera los problemas agobiantes de la región."***
**Así se presenta el banco que financia las obras en el Mariano Acosta.**

**En términos prácticos, todo este lenguaje significa que para reparar una escuela el Estado se endeuda obteniendo créditos del BID, y que dicho banco monitorea qué inversiones se realizarán. Como confirma Pablo Cesaroni de la Cooperadora del Normal 7 (otra de las escuelas sin clases por culpa de las obras realizadas por la empresa Bricons, con créditos del BID): "la Operatoria BID implica que el propio banco les paga el sueldo a funcionarios, como el ahora desplazado arquitecto Jorge La Greca". Así el funcionario pasa a jugar un doble rol: el de representante del banco supranacional, y a la vez del Estado. Los padres vienen denunciando desde hace años que la supervisión sobre la empresa es nula, y por eso los desastres se hicieron ver cuando cayó el techo en el Mariano Acosta y la Facultad de Ingeniería de la UBA inspeccionó el lugar. La Greca, según pudieron averiguar los padres, sigue trabajando en otra área de la Dirección de Infraestructura del Gobierno de la Ciudad.**

**Bricons, a su vez, es una enorme contratista del Estado porteño. Tiene en ejecución (con perdón de la palabra) las obras del Acosta y el Normal 7, reparaciones mal hechas y jamás terminadas, que suman ya unos 22 millones de pesos de costo. Por indicación de los equipos de la Facultad de Ingeniería, deben hacer de nuevo todos los techos (para abaratar costos usaron materiales que no eran los declarados, e hicieron todo del modo tal que permitió que un cielorraso cayese y que hubiese varios en peligro de hacerlo) y también deberán volver a realizar toda la instalación eléctrica en ambos establecimientos, declarada por la UBA como un riesgo para cada persona que esté en esos lugares. Que las mismas falencias se den en *todas* las obras realizadas en *ambas* escuelas, parece un síntoma digno de atender.**

**Bricons, además, está construyendo, a cuenta y cargo del gobierno de la Ciudad, 570 viviendas (Bajo Flores, Villa 17, Pompeya, Lugano) y realizando reparaciones en los hospitales Borda, Moyano y Rawson y en el Museo de Arte Moderno. El presupuesto total (el declarado, porque casos como el Acosta ya se han multiplicado) marea a las calculadoras: 117.250.062,23 (no está claro el destino de los 23 centavos). Nadie sabe qué ocurriría si se inspeccionaran esas obras, aunque parece preventivo sugerir el uso de casco.**

**Cuando los padres quisieron hablar de estos temas fracasaron. Bricons no les responde. El BID, se sabe, está fuera del bien y del mal. Los funcionarios nacionales y porteños hicieron lo contrario: hubo un total de nueve reuniones en 23 días, que insumieron casi 20 horas completas de palabras con el récord de no haber obtenido respuestas. El Ministerio de Educación se comprometió a aportar fondos para acelerar la finalización de las obras, pero esto vuelve a lo anterior: ¿Bricons va a seguir recibiendo más dinero por algo que hizo tarde y mal? Y además, ¿se le devolverá al BID el crédito por obras que hubo que hacer de nuevo?**

# La pastilla para portarse bien

## LA PELIGROSA MODA RITALINA

Es el psicofármaco pediátrico más recetado. En Estados Unidos es una plaga y aquí, una tendencia peligrosa: según los registros, ya se duplicó la importación de la droga. Los especialistas alertan sobre el diagnóstico irresponsable de un síndrome que parece inventado por los laboratorios, para tranquilidad de maestros y padres.

Hoy me olvidé de tomar la pastilla -anuncia Diego, de 9 años, a la maestra-; así que voy a estar un poco loquito.

La toma todos los días, antes de entrar a clase. Un rato después de tragarla ya se siente distinto: no molesta ni se sacude en el asiento. La maestra lo nota más atento, menos disperso. Y más obediente.

La pastilla "para portarse bien" es metilfenidato en 5 miligramos, mejor conocida por el nombre comercial: Ritalina. Es el más recetado de los psicofármacos para niños, una moda que nació en Estados Unidos y que aterrizó en las escuelas privadas de la zona de norte de Buenos Aires para extenderse ahora al resto del país.

"En estos momentos estamos viendo de 5 a 6 chicos medicados por aula", revela Gabriela Dueñas, licenciada en educación y psicopedagoga de varios colegios de Olivos. "Tuvimos el primer alerta hace ya más de ocho años, cuando empezamos a recibir en las escuelas alumnos a los que les estaban recetando algún tipo de remedio que desconocíamos. Me acuerdo de que en el año 98, una profesora se acercó al gabinete psicopedagógico y nos dijo: 'Yo no soy médica, pero me resulta extraño que tantos chicos de un curso, cada uno con historias distintas, tengan un mismo diagnóstico y el mismo tratamiento'. Cuando comenzamos a mirar de qué se trataba sólo sabíamos eso, que había algo extraño, algo que nos llamaba la atención."

En la mayoría de los casos se trataba de chicos a quienes se les había diagnosticado Déficit de Atención (DDA) o Déficit de Atención con Hiperactividad (DDAH), un síndrome que se aplica a niños inquietos, dispersos e impulsivos, como paso previo a recetarles la droga.

En Estados Unidos el uso de medicamentos psiquiátricos en niños está tan extendido que el tema apareció en un capítulo de *Los Simpson*: a Bart le recetan, para mejorar su rendimiento escolar, un psicotrópico en experimentación. Tras volverse paranoico y derribar un satélite espía, su madre decide que abandone el tratamiento.

### Estimulantes

La Ritalina es una droga que actúa igual que las anfetaminas; aumenta el tiempo de atención, como lo hacen todos los estimulantes, desde la cafeína hasta la pastilla de éxtasis", explica el neuropediatra León Benasayag. El especialista dice que hay situaciones en las que la medicación es "necesaria y efectiva", pero expresa su desacuerdo, en cambio, sobre el diagnóstico de Déficit de Atención: "Es una construcción de la industria farmacéutica que no tiene entidad médica", sostiene.

**¿Por qué lo dice?**

Porque no hay pruebas de laboratorio que demuestren la existencia de un problema biológico que origine ese supuesto déficit de atención (como sería un hepatograma para diagnosticar una hepatitis o un análisis de colesterol). Se dice que lo que le pasa a estos chicos es que tienen un déficit de dopamina (un neurotransmisor clave para el funcionamiento de las neuronas), pero si les hacemos dosajes de dopamina en sangre y en orina no aparece nada de eso.

Bensayag, decano en su especialidad, va más allá: "El Déficit de Atención es presentado por quienes lo diagnostican en base a postulados falsos como 'un trastorno genético' o una 'enfermedad'. Esto carece de respaldo científico y no hay evidencias de que esos niños tengan alteraciones orgánicas. Lo que se hace es aplicarles este 'nombre' a chicos que tienen alteraciones de muy diverso orden, donde encajan lo social, lo psicológico, la patología neurológica, lo psicopedagógico y lo emocional. Una consecuencia importante es que corremos el riesgo de proponer un tratamiento para un nombre y no para lo que realmente le ocurre al paciente".

Aunque no hay estadísticas sobre la cantidad de recetas que se extienden al año, la prueba más clara de que el consumo de metilfenidato ha tenido un aumento creciente en Argentina son sus volúmenes de importación.

Para traer la droga al país es requisito pedir una autorización. De acuerdo a ese registro el especialista Juan Vasen -psicoanalista y psiquiatra infantil- aporta datos concretos:

- En 2003 se pidió autorización para importar 23,7 kilos.
- En 2004, 40,4 kilos: un cuarenta por ciento más.
- En 2005, 49,5 kilos.
- Y este año el pedido volvió a saltar a casi el doble: 80,4 kilos.

### Autodiagnóstico

Antes de seguir con la nota, pedimos al lector que vuelva a su época de escuela primaria, a su banco de 4º grado, y conteste si al chico que fue le pasaba algo de esto:

- ¿A menudo no presta atención suficiente a los detalles o incurre en errores por descuido en las tareas escolares?
- ¿A menudo tiene dificultades para mantener la atención en tareas o en actividades lúdicas?
- ¿A menudo parece no escuchar cuando se le habla directamente?
- ¿A menudo no sigue instrucciones y no finaliza las tareas?
- ¿A menudo tiene dificultades para organizarlas?
- ¿A menudo evita, le disgusta o es renuente a dedicarse a tareas que requieren un esfuerzo mental sostenido?
- ¿A menudo extravía objetos necesarios para las tareas (por ej. juguetes, ejercicios escolares, lápices o libros)?
- ¿A menudo se distrae fácilmente por estímulos irrelevantes?
- ¿A menudo es descuidado en las actividades diarias?

Si contestó afirmativamente a seis de estos ítems, lo lamentamos: usted es candidato a convertirse en portador del Déficit de Atención.

Las preguntas son parte del Cuestionario de Conners, que se entrega a padres y maestros para que evalúen la conducta escolar de los chicos. El Cuestionario de Conners circula por Internet y ha tenido difusión en esas revistas que suelen animar la espera en peluquerías, con versiones adaptadas al coeficiente intelectual de sus editores. Por ejemplo:

*¿Su hijo está como en la luna?*

*¿Se lo ve malhumorado y con cara de enojado?*

Cada respuesta cosecha un puntaje, según la escala tradicional (las opciones son nada / poco / bastante / mucho). Al sumar los resultados ya se tiene un diagnóstico.

Los textos médicos sobre el Síndrome de Déficit de Atención aseguran que esta enfermedad a pesar de ser diagnosticada con este tipo de métodos tiene un origen genético. (Por supuesto, el test que consultó en la peluquería no cuenta porque no califica ni para método.)

"Completar el Cuestionario de Conners es el primer paso, dado generalmente por un docente, para recomendar la consulta con el psiquiatra y su correspondiente tratamiento", apunta la psicopedagoga Dueñas.

Vasen agrega otro dato: el año pasado pusieron a prueba uno de estos cuestionarios en el Policlínico de Neuquén: según sus resultados, sobre 1.300 alumnos el 48% padecía DDA.

### Los padres

Patricia, la mamá de Martín, pasó por la experiencia de que su hijo tomara Ritalina. "Martín estaba en 4º grado y tenía problemas de conducta, era inquieto, tenía malas contestaciones, también en casa. Los maestros me sugirieron hacer una consulta con un psiquiatra, que le mandó hacer un electro y nos dio una medicación para ayudarlo a que tuviera mayor atención. La tomó durante un año. Al siguiente, la recomendación fue cambiársela por otra; cuando leí el prospecto casi me muero, porque ya era un antipsicótico."

Juan Vasen cuenta que recibe cada vez más frecuentes consultas de padres a cuyos hijos les han diagnosticado DDA:

Tener un diagnóstico de una "enfermedad" que no es tan "grave"' (como podría serlo el autismo o la psicosis), no importa con cuánta inconsistencia se haya hecho, es inicialmente un alivio para los padres. Por otra parte, ¿cómo no van a recibir con beneplácito un medicamento que al potenciar el funcionamiento cortical hace que los chicos hagan lo que habitualmente no pueden hacer o no les interesa? Sin embargo, más que en un déficit de dopamina que les impida prestar atención, tendríamos que pensar si los chicos no pueden prestarla porque ya la han prestado a otros lados. Yo siempre digo que uno presta a quien le devuelve. Y la escuela, en un sentido, no le devuelve al chico lo que él espera cuando le presta su atención. Ahí se produce una ruptura, un desencuentro importante.

**Andrew Mosholder, funcionario de la Oficina de Seguridad de Drogas de la FDA, informó que, según estudios realizados a nivel nacional, en Estados Unidos más del 9% de los varones de 12 años y casi el 4% de las niñas de 11 están medicados. Esto quiere decir que hay en ese país 2.5 millones de chicos entre 4 y 17 años que toman medicamentos, tras haberles diagnosticado un Déficit de Atención. La tendencia fue denunciada por Hillary Clinton, en tiempos de Primera Dama, y sirvió de argumento del segundo capítulo de la temporada 11 de *Los Simpson*, que se emitió por primera vez el 3 de octubre de 1999. Se tituló *Brother's Little Helper* (La ayudita del hermano). El capítulo contó con el beisbolista Mark McGwire como estrella invitada.**

**Soledad Lardiés, docente argentina radicada en Estados Unidos, cuenta su experiencia: "Soy maestra de inglés en una escuela primaria estatal en Carolina del Norte. En todas las aulas hay algún chico que está bajo medicación. Allá existe un programa de educación especial dentro de las escuelas. Cada alumno tiene un legajo con una ficha médica. Hay un enfermero que va todas las semanas al colegio, y maestras especiales para los alumnos que entran al llamado EC, el programa para los 'Exceptional Children'. Dentro del universo EC no está sólo el Déficit de Atención, sino que hay otros 13 tipos de deficiencias, de manera que si no quedás clasificado en una, entrás en otra. Al que se desvía un poquito de la norma ya lo ven como problemático y lo medican".**

**¿Por qué este desencuentro se califica como enfermedad?**

Porque vivimos en una sociedad cuyos paradigmas más seductores son tecnocráticos. Eso quiere decir que las prácticas sociales tienden a ser reemplazadas por maniobras técnicas. Curar es una práctica, y administrar un medicamento es una técnica. Es mucho más fácil administrar un medicamento que curar. Educar, formar, es una práctica; capacitar es una técnica. Diagnosticar también es una práctica. Diagnosticar viene de discernir, de cerner, de encontrar lo diferente dentro de lo común, tiene que ver con el cerner la arena para encontrar pepitas de oro. En cambio clasificar es una técnica: se mete en una misma bolsa aquellos casos que tienen rasgos comunes. Esto es lo que se hace con el Déficit de Atención: se agrupa bajo ese nombre a chicos con dificultades de aprendizaje sin profundizar en qué le pasa a cada uno. Es una manera cuantitativa y cruda de llamar "enfermedad" a un problema de época, que tiene que ver con el cambio de lugar del niño, del padre y de la escuela, del Estado, del consumo y del mercado, todo lo que genera una infancia diferente de las que podíamos pensar hace 20 o 30 años. Chicos que están atentos a otras cosas, seducidos por otras cosas y contenidos de otras maneras.

**El estimulante más usado para tratar el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad fue estudiado por un comité de expertos de la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) de Estados Unidos, luego de que murieran 25 personas, de las cuales 19 eran niños.**
**En marzo de este año dieron a conocer su dictamen: la recomendación del comité fue la de incluir en los envases de esta droga –metilfenidato según su nombre genérico– una advertencia de "caja negra". Se trata de la medida más seria de la FDA, que indica que su uso conlleva riesgo de muerte o lesiones graves.**

## En el colegio

El *Colegio de la Ciudad* está ubicado en Belgrano, cuarenta cuadras al sur de Olivos pero todavía en la zona norte. Su director, Néstor Abramovich, hizo en octubre pasado un llamado de alarma cuando encontró que el 3 por ciento de los alumnos estaban tomando metilfenidato u otros psicotrópicos. "A nosotros nos habían llegado ya medicados al secundario. Son chicos a los cuales, en general, se los ha comenzado a tratar con estas drogas en la primaria, a partir de 3º o 4º grado. En esto han colaborado bastante las escuelas, en el sentido de orientar y sugerir una derivación que conduce linealmente a este tratamiento."

Luego de elaborar el tema con padres y docentes, en su colegio el porcentaje bajó al uno por ciento.

Sin embargo, quienes trabajan en educación advierten que la tendencia a usar estimulantes con los chicos (e incluso otro tipo de medicación como los antidepresivos) se ha ido difundiendo desde los sectores sociales medios altos a los mediosmedios. A mediados de mayo, el problema fue abordado por la directora de área de educación especial porteña, Silvia Dubrovsky, quien sintetizó el cuadro de situación en una frase: "No es raro que dentro del aula nos encontremos con niños que vienen a la escuela medicados y que recién a media mañana estén en condiciones de estar en clase".

Mucho más al sur de la ciudad, en San Cristóbal, Guillermo Volkind, director del secundario *El Taller*, confirma que allí han tenido casos de alumnos medicados. Volkind es parte del nuevo movimiento contra la patologización de la infancia. "Tuvimos el caso de un papá, que era médico y que decidió no suministrarle más la droga a su hijo porque un día la probó él y quedó muy desencajado. 'Si a mí me pasó esto yo a mi hijo no se lo doy', nos planteó. Recién un par de años después encontramos un artículo sobre qué era la ritalina y cómo se estaba difundiendo su uso."

Patricia, la madre de Martín, también después de informarse decidió que su hijo dejara el tratamiento. "Empecé a investigar, me metí en Internet y decidí hacer más consultas. Una segunda psiquiatra me recomendó que no le diera nada y que, en todo caso, hiciéramos una terapia psicológica. Le sacamos todas las pastillas. Martín continúa siendo inquieto, pero siguió adelante con la escuela y le fue bien. Ahora está en primer año."

En el año 2005, los laboratorios facturaron 150 millones de pesos en el rubro de estimulantes y otras drogas destinadas a chicos inquietos y desatentos en la escuela. Esos 150 millones expresaron un cincuenta por ciento más de ventas que en el año anterior. En Argentina, el mercado de la infancia es un territorio todavía a conquistar para la industria farmacéutica.

El sector ha presionado en el Congreso para que el Trastorno por Déficit de Atención sea declarado una discapacidad, lo que comprometería al Estado y a las obras sociales a adquirir los medicamentos que "curan" el DDA, para suministrarlos en los hospitales y a sus afiliados.

Como parte de la misma estrategia, detrás del Síndrome por Déficit de Atención avanzan otras "enfermedades" de diagnóstico rápido. Gabriela Dueñas las enumera: "TEA (Trastorno Específico de Aprendizaje), TOC (Trastorno Obsesivo Compulsivo, el que sufre Jack Nicholson en la película *Mejor imposible*), TGD (Trastorno Generalizado de Desarrollo) y TODD (Trastorno Oposicionista Desafiante)", para los chicos-problema.

## Hipótesis de moda

¿Por qué esta tendencia encuentra espacio en la Argentina 2007? Los tres especialistas consultados arriesgan sus hipótesis:

**Dueñas:** "Creo que tiene que ver con las ideologías que Zygmunt Bauman describe como la modernidad líquida. Optamos por las soluciones rápidas, ya. En este caso, la solución es una medicación que rápidamente obtura la dificultad. Eso es algo que se estimula desde la cultura en la que vivimos. Fijate que las propagandas son: 'aprendé inglés sin estudiar', 'adelgace sin dejar de comer', 'fortalezca sus músculos sin hacer gimnasia'. Todas promotoras de la respuesta rápida".

**Vasen:** "En general, la escuela antes contenía y la familia también, de una manera a veces autoritaria, rígida, es cierto. Pero lo que hay actualmente es del orden de la inconsistencia. Es decir, si antes la queja podía ser del lado del autoritarismo y la rebelión, en este momento es más bien del aburrimiento, de la falta de enganche, por la inconsistencia que propone la escuela en general. La investidura del maestro está deteriorada. Antes era vivido como un transmisor de saber y una fuente básica de formación para el niño, junto con los padres. En en estos momentos, llevado al extremo, lo que dice el maestro es una opinión más y el chico pasa a ser una suerte de cliente que pretende tener siempre razón y que se ubica en un lugar que no es el del que va a tratar de formarse para ser un ciudadano futuro, sino de aquel que va a tratar de adquirir algunas capacidades para después desempeñarse en el mercado laboral".

**Volkind:** "Con los pibes hubo una suerte de ensañamiento. En lugar de verlos como víctimas de condiciones de vida, se los comenzó a mirar como peligrosos y aparecieron respuestas desde lo más mecánico. También tiene que ver con la vieja discusión sobre cuánto es biológico y cuánto social. No es casual que esto encuentre espacio en años en que se han destituido teorías que explican la complejidad de lo social y cuando tienen más aire teorías que explican lo psicológico desde la biología. Sobre esta tendencia a aislar el aspecto biológico del conflicto o del síndrome se montan los laboratorios".

## Con triple receta

Por su potencialidad adictiva, el metilfenidato está incluido en el listado de drogas de alta vigilancia controladas por la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) de la ONU. En Argentina se vende con receta por triplicado, es decir con el mismo tratamiento que la morfina.

Los especialistas advierten que el peligro de adicción no se limita al metilfenidato, sino que "buena parte, si no todas las drogas aprobadas para uso en Déficit de Atención, y particularmente los estimulantes, tienen potencial adictivo", señalan Roberto Diez, Inés Bignone y María Serrate, titular de cátedra de Farmacología de la UBA y médicas de la Unidad de Farmacovigilancia de la UBA, respectivamente, en el libro "ADD *¿una patología de mercado?*"

**¿Son drogas de control?– pregunta MU a Vasen.**
Sí, si se tiene en cuenta la masividad de su uso. Es cierto que hay muchos más chicos inquietos e hiperactivos, esto es un paradigma de nuestra época. Estos chicos en las escuelas, en las casas, son más demandantes, desafiantes, problemáticos, y requieren de un sobreesfuerzo. Desde este punto de vista, es claro que los medicamentos terminan siendo formas de control social de la infancia, porque toda intervención con un psicofármaco tiene un trasfondo autoritario, de restitución de un orden, de una normalidad. No quiere decir con esto que esté mal usar fármacos (me gustaría aclarar que yo, como médico, los utilizo), pero creo que el tema es utilizarlos en la medida en que se acompañan de una estrategia que apunte no solamente a un aquietamiento o a que los niños sean más "eficaces", sino a una producción del chico para mejorar su situación.

Vasen pregunta: cuando la escuela, los padres, la medicina, el mundo adulto, no pueden leer con más detenimiento los síntomas de los chicos,. ¿a quién le falta, verdaderamente, prestar atención?

Tinta limón
-EDICIONES-

Los libros que editamos en Tinta Limón son una apuesta por textos que exigen un esfuerzo para ser inteligibles. Si la tinta limón fue uno de los modos de la escritura clandestina, volvemos a requerir de ella con una exigencia contemporánea: la de escapar de lo obvio.

Tinta Limón resiste la idea de que editar sea una actividad técnica y comercial. Porque la edición es para nosotros parte de un proceso colectivo de pensamiento y elaboración social. Por lo tanto, sus modos y estilos se tiñen de una politicidad imprescindible. Publicar es un modo de valorar qué es un aporte y en qué sentido.

www.tintalimon.org

«La Psicología Social supera la mera elección metodológica por una toma de posición ética e ideológica.»

Psicología Social
PARA PRINCIPIANTES
Un libro de Gladys Adamson ilustrado por Pablo Sapia

Buscá en las librerías los 104 títulos de la serie Para Principiantes • Lista completa en: www.paraprincipiantes.com • Distribuye Longseller

# El verdadero “jogo bonito”

**JORNADAS DE FÚTBOL CALLEJERO**

Todo comenzó en Paso del Rey con la idea de rescatar a los chicos de la calle y terminó con los chicos rescatando lo mejor de fútbol. Ahora, ya es una competencia nacional de la que participan 80 organizaciones y más de 3.000 jugadores de entre 6 y 23 años que acuerdan antes de cada partido su propio reglamento.

**En febrero de este año se realizó en Bariloche el Primer Encuentro Nacional de Fútbol Callejero, al que asistieron doscientos jóvenes de todo el país. Jugaron a la pelota, visitaron las montañas y participaron del seminario *El Fútbol como herramienta de transformación social.* En esta disciplina los partidos tienen tres tiempos: en el primero se acuerdan las reglas, en el segundo se arma el picado, y en el tercero se establece el resultado: además de los goles cuentan la solidaridad, el respeto y la cooperación. Los encargados de ponderar estos ítems son los propios jugadores, que después del partido se reúnen con un mediador.**

Veimar camina por una calle de tierra con baches de asfalto que los vecinos del barrio Chaco Chico, en Paso del Rey, llaman “camino mejorado”. Como si fuera Papá Noel, lleva una bolsa gorda al hombro. Un puñado de chicos lo siguen detrás, a paso firme y expectantes. Aunque existen notables diferencias con el personaje navideño: no usa barba, su gorra es rapera, la bolsa es negra -típica de consorcio-, y en vez de arroparse con ese invernal atuendo rojo y blanco lleva un short y remera azul y amarilla. “No es de Boca, sino de Alem, un cuadro del ascenso”, aclara.

Veimar lanza la bolsa a la sombra del ombú del potrero y comienza a sacar camisetas para repartir entre su séquito. “Son prestadas”, vuelve a aclarar Veimar, que coordina las actividades de El Tanque, un pequeño club del barrio Sanguinetti, de Moreno. Desde allí llegó con sus compañeros para participar de las jornadas de fútbol callejero que organiza Defensores del Chaco, el club que convirtió la pasión de multitudes en un proyecto no menos apasionado de integración y transformación social.

“El fútbol callejero está bueno, jugás sin referí y es más tranquilo. Si hubiese árbitro sería un quilombo. Cobra mal y se arma un lío bárbaro. Acá, los chicos se arreglan entre ellos y nunca hay grandes problemas”, declara Veimar -siete hermanos, alumno de 8º grado- en la previa del partido.

La competencia callejera tiene su propio reglamento. El partido, por ejemplo, es de tres tiempos: en el primero los equipos fijan las reglas, en el segundo se juega a la pelota y en el tercero se analiza -con la ayuda de un mediador- el comportamiento de los jugadores y si se cumplió la normativa pactada en la etapa inicial. Además de los goles, se otorga puntaje por valores positivos: solidaridad, cooperación, respeto y participación. Y hay otras dos normas de oro: los cambios son ilimitados, para que todos tengan la posibilidad de jugar y los equipos son mixtos. Por eso, Veimar le lanza la camiseta número 9 a una delgada centrofoward, de cabellera hasta la cintura, a quien él define con la voz cascada, a lo Mostaza Merlo, como “la goleadora del equipo”.

“Cuando arrancamos con el proyecto no pensamos en fútbol mixto, pero un día vino una chica a jugar. Mientras nosotros pensábamos cómo decirle a la piba que no podía participar sin herirla, los pibes reaccionaron: ‘Que juegue, que juegue’. Ahí aprendimos que tenemos que escuchar a los chicos, que saben más que nosotros, y que tenemos que ser dinámicos e ir adaptándonos todo el tiempo”, reflexiona Fernando Leguiza -más conocido como Legui-, responsable social de Defensores del Chaco.

## De Paso del Rey al mundo

Fabián Ferraro había cumplido con el sueño del pibe. Integró varios equipos del ascenso y tuvo la oportunidad de jugar en España. Pero una lesión lo hizo abandonar la carrera de manera prematura y en 1994 ya estaba de vuelta en Chaco Chico, su barrio natal. Por entonces, la apertura indiscriminada de la economía había obligado a cerrar la curtiembre, el motor económico de la zona. El vecindario se convirtió en una especie de ciudad-dormitorio y muchos de sus habitantes se transformaron en desocupados. Al futbolista lo sorprendió la cantidad de adolescentes que se reunían durante horas y horas para hacer nada en las esquinas del barrio. Un día se le ocurrió convocarlos al potrero para jugar un picado con el único objetivo de sacarlos de la apatía. La invitación se transformó en rutina y pronto se inscribieron para participar en los Torneos Juveniles Bonaerenses. Para sorpresa de propios y extraños, salieron campeones. “El equipo se había convertido en la atracción del barrio, nos dimos cuenta de que el fútbol nos había unido y había sacado a los chicos de la calle”, recuerda Legui.

El día en que se coronaron, los doce integrantes del equipo dieron una especie de vuelta olímpica por el barrio y colgaron un cartel en el basural de la zona: “En breve: polideportivo del Club Defensores del Chaco”, decía el desprolijo letrero. Lo que por entonces pareció una humorada se hizo realidad: con trabajo voluntario y ayuda del vecindario pudieron comprar el predio y desmalezarlo.

Trece años después, 1.700 personas participan de las actividades del club. Además de canchas para fútbol, volley, handball y básquet, cuenta con tres salas donde se realizan talleres de arte, un teatro para 250 personas y un Centro de Apoyo Legal Comunitario y de promoción para la salud. Un lunes por mes, todos los profesores y animadores sociales realizan jornadas de capacitación en técnicas de educación popular para perfeccionar sus herramientas de trabajo. Todo está puesto a disposición de recuperar la trama barrial y promover el desarrollo humano de su gente. “No generamos empleo, pero sí calidad de vida. Organizarnos a través del deporte ya nos sirvió para que nos asfalten las calles y que nos den luz eléctrica. Reclamar nuestros derechos es más fácil si nos juntamos”, concluye Legui y enumera la realidad de Paso del Rey: “Aquí viven 250.000 habitantes en 15 barrios, hay sólo tres escuelas y siete centros de atención primaria de la salud. Contamos con un solo hospital para todo el partido de Moreno, que reúne a 700.000 habitantes”.

Los actuales dirigentes del club son los chicos que integraron aquel equipo campeón. El presidente es Maximiliano Pelayes, tiene 22 años y por entonces, era el benjamín y aguatero del grupo. El estatuto de Defensores del Chaco establece como requisito inquebrantable que para integrar la Comisión Directiva hay que ser menor de 30 años. “El hecho de que los pibes se hagan cargo de la institución es parte de la formación. Tienen la posibilidad de cambiar la realidad con la práctica. También es una forma de terminar con la costumbre de enquistarse en el poder y anquilosar estructuras. Conducir les cambia la cabeza, les abre una mirada política sobre las cosas”, se explaya Legui.

Ésta es la primera generación de dirigentes surgidos de las entrañas del club. Los fundadores -que ya no están en los puestos de gestión de Defensores- crearon una fundación con el objetivo de gestionar recursos y, sobre todo, diseñar proyectos estratégicos. Así nació, por ejemplo, la Liga Nacional de Fútbol Callejero. La integran más de 80 organizaciones, distribuidas a lo largo de toda Argentina e integradas por 3.000 jugadores que tienen entre 6 y 23 años. La autonomía económica y política es el principal requisito para integrarse al campeonato.

Uno de los objetivos del club es formar jóvenes capaces de replicar la experiencia, como el caso de Veimar -el pibe de 17 años que cargaba la bolsa como Papá Noel-, que comenzó jugando al fútbol en Defensores del Chaco y después decidió hacerse cargo de la coordinación de El Tanque, cuando su antecesor se esfumó con la plata que entre todos habían recaudado para las camisetas y el transporte.

Defensores también impulsó en febrero de este año el Primer Encuentro Nacional de Fútbol Callejero, realizado en Bariloche, en el que participaron más de 200 jóvenes que, además de jugar los tradicionales picaditos, participaron de excursiones y de un seminario denominado “El fútbol como herramienta de transformación social”.

La experiencia, además, se reprodujo en Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay y Perú. Ahora se están iniciando propuestas similares en Venezuela, Uruguay y Ecuador. El Primer Campeonato Sudamericano se realizó hace dos años en Moreno. “Para el barrio fue un acontecimiento muy importante. Acá no quiere venir nadie, se dice que es zona liberada y, sin embargo, pudimos

mostrarnos como somos. Jugamos en medio de la plaza y, como broche, hicimos la final en la 9 de Julio, la cancha más ancha del mundo", se ufana Legui. "Tomar la calle significa encontrarse con el otro, construir, aprender y dialogar de manera colectiva. Hay que recuperarla, junto a la alegría de la fiesta."

## Los tres tiempos

El potrero está ahora dividido en cuatro canchas. Un micrófono instalado en una esquina y conectado a un par de humildes parlantes anuncia los partidos. "División Cadetes: Escuela 20 juega con Treng Treng en cancha 2." Veimar y su equipo bufan porque tienen que esperar turno. Deciden sentarse a la sombra del ombú.

Mientras tanto, en el centro de la cancha los dos equipos se sientan en ronda. Entre ellos está José Rodríguez, el joven mediador formado en Defensores del Chaco, que aplaude dos veces y dice: "Bueno chicos, es el momento de acordar las reglas". El 6 de la Escuela 20 propone que los goles de las mujeres valgan doble. Todos asienten. Rodríguez lo anota en una planilla. Los jugadores también coinciden en que los tiros libres serán indirectos y que los laterales pueden hacerse, indistintamente, con la mano o con el pie. Deciden que el arquero puede salir hasta la mitad de la cancha, que habrá cambio de arco a los diez minutos -el partido dura 20- y prohíben las "barridas a los pies" para quitar la pelota. "Cada vez que barremos, terminamos lastimados", argumenta el arquero de Treng Treng, impulsor de la norma. El único punto que amerita el debate es la cantidad de jugadores por equipo. Mientras que la Escuela 20 propone jugar cinco contra cinco para que haya más espacios y menos choques, Treng Treng prefiere jugar seis contra seis, para que más chicos jueguen más tiempo. Después de argumentaciones y contraargumentaciones se ponen de acuerdo en la primera variante.

"Buscamos que los chicos tengan autonomía, que ellos decidan por sus vidas. Estamos acostumbrados a esperar un salvador. Sobre todo en el conurbano, donde tenés un puntero político cada dos cuadras. Acá se trabaja para aprender a resolver conflictos, a construir consensos y a buscar lo que es mejor para todos", explica Luciana Ruiz, encargada de Comunicación de Defensores.

El mediador se retira a un costado de la cancha. "Saquen ustedes", ofrece un jugador de la Escuela 20 y el partido, por fin, comienza. Treng Treng alista a dos mujeres en su equipo que se instalan en la delantera, mientras que su rival tiene una sola que transita por el medio campo con la voluntad y el empuje de un típico cinco picapedrero. "Parece Giunta", comenta un espectador del Municipio de Morón, que presencia la jornada con la intención de llevar el fútbol callejero a sus pagos.

El partido se hace intenso. Promediando la primera mitad Escuela 20 ya gana 2 a 1. La número 5 voluntariosa no puede quitarle la pelota a un rival que se termina escapando para conquistar el tercer gol. "Forra de mierda, no servís para un carajo", le recrimina un campañero mientras sacude, fastidioso, sus brazos. Los suplentes del equipo se miran con muecas de disgusto. Intuyen que perderán los puntos que premian el respeto.

El segundo tiempo arranca con tres modificaciones en cada equipo. Pero no cambiará sustancialmente el marcador: 7 a 4 gana la Escuela 20. Pero ése no necesariamente será el resultado final. El equipo que gana en la cancha, recibe tres unidades. Sin embargo, después hay otros cuatro puntos en juego: respeto, solidaridad, participación y cooperación. Los encargados de adjudicarlos son los propios jugadores.

Después del partido, los chicos se derrumban sobre el piso y otra vez arman una ronda con José Rodríguez, el mediador. Esta vez al costado de la cancha. "¿Cómo se sintieron?", pregunta Rodríguez, casi como una formalidad. Sin embargo, se sorprende con la respuesta que lanza la chica que marcaba con la voluntad de Giunta: "Mal, me sentí mal porque ése me toqueteó todo el partido", dijo enfurecida mientras señalaba a un rival. El chico se sintió interpelado e intentó una respuesta poco convincente: "Lo que pasa es que ella jugó todo el partido de mala leche, me pegaba patadas todo el tiempo". Todo hacía parecer que el punto de respeto iría a Treng Treng, pero la chica siguió hablando y empató el partido de los valores: "También me sentí mal cuando mi propio compañero me dijo que no servía para una mmm...", protestó sin terminar la oración. Finalmente los jugadores acordaron que ningún equipo se merecía recibir puntaje por ese ítem. Después analizaron si los varones les pasaron la pelota a las mujeres, si jugaron todos y si cumplieron las reglas que habían establecido al principio. El partido terminó con 5 puntos (3 por ganar el juego, uno por cooperación y otro por participación) para Escuela 20, contra 3 (uno por participación, otro por solidaridad y uno por cooperación) para Treng Treng.

## Arquitectos del propio destino

El micrófono ahora anuncia el partido de El Tanque con Defensores del Chaco. Veimar se vuelve a entusiasmar y arenga a los suyos: Carla Bulacio será la mediadora del partido: "Nosotros sólo preguntamos, aunque sepamos qué pasó en el partido no damos nuestro punto de vista. No podemos decir si los chicos fueron o no respetuosos. Una vez, un equipo presionaba con la mirada para que nadie confesara la falta de solidaridad. Hasta que de tanto preguntar, un chico dijo que no merecían ese punto. Sus compañeros lo reprendieron, le dijeron que se callara. Ahí sí, intervine y les dije que era muy respetable lo que hacía ese chico, que era honesto con los demás y con él mismo".

**El club bonaerense Defensores del Chaco representó a la Argentina en el Mundial de Fútbol Callejero que se realizó en Berlín el año pasado. Allí tuvo una dura disputa con europeos y asiáticos, que pretendían que los valores sociales no incidieran en el resultado deportivo. "Eso desvirtúa todo, nuestro trabajo es social", argumenta Carla Bulacio, la única mujer que integró aquel equipo.**

Además de mediadora, Carla -de 21 años- juega al fútbol. Admiradora del Ratón Ayala "porque -dice- es muy limpio para quitar la pelota", juega de marcadora central. El año pasado se convirtió en la única representante argentina en el Mundial de Fútbol Callejero realizado en Berlín, en forma paralela al campeonato organizado por la FIFA. A la Argentina no le fue muy bien ni deportiva ni socialmente. Allí hubo un áspero debate con las delegaciones de Europa, Asia y África. Para Legui, aquel torneo se pareció demasiado a la contienda profesional. "Nuestra metodología está bien afiatada en Latinoamérica, pero no en el resto del mundo. Para nosotros, el cumplimento de las reglas que se pactan antes del partido inciden en el resultado, para los demás sólo valía el resultado deportivo. Y eso desvirtúa todo, los aspectos sociales pasan a ser figuritas decorativas con las que nadie se compromete de verdad", explica Legui. Sin embargo, reconoce que aquel viaje fue una experiencia inolvidable. De allí se trajo el equipo de gimnasia que usa en este momento. Pertenecía a The Peres Institute for Peace y tiene estampada las banderas de Israel y Palestina. En el lugar donde los equipos de Primera suelen llevar el anuncio del sponsor, dice en inglés: "El equipo de la paz". Es un obsequio del coordinador de un equipo integrado por árabes y judíos.

Legui habla detrás de uno de los arcos, a escasos metros de una construcción de dos pisos que está muy avanzada. Allí estará la guardería maternal que Defensores del Chaco inaugurará el año que viene. "Y para 2010 ya estamos proyectadas la escuela primaria y la secundaria", se entusiasma el coordinador, que con sus brazos dibuja en el aire las trazas de los futuros edificios. "Será una escuela de gestión social, dirigida por los padres y maestros. Hay que hacerse cargo. Nos dimos cuenta de que para incidir en las políticas públicas había que construir un movimiento político, reencontrándose con las familias, con otras organizaciones", subraya. Y agrega: "Nos cansamos de resistir, ahora queremos ser felices y construir nuestro propio destino. No es fácil. Los chicos están acá nada más que dos horas, después vuelven al mundo: comen una vez por día y en la escuela donde deberían estudiar, no acceden a la salud. Nosotros les hacemos revisaciones a chicos que jamás fueron a un médico".

El trabajo de Defensores del Chaco les valió una invitación inesperada. La AFA los convocó para participar en los torneos de divisiones inferiores. Aceptaron, pero no fue fácil ingresar a ese mundo ajeno: en los primeros partidos perdieron por goleada. "Nos costó mucho, lo fuimos elaborando como grupo. Sabemos que tenemos objetivos distintos. En el fútbol infantil hay mucha pasión, pero los semilleros buscan ganar a toda costa y cómo hacer plata con los chicos. En River, los pibes de 11 años tienen representante. Pero para incidir en políticas públicas, tenés que interactuar con el otro. Aún en ese marco, ganar a cualquier precio para nosotros no sirve", asegura Legui, que admite que ya vinieron representantes de los clubes grandes a proponerles a algunos de los jugadores de Defensores que se integren a sus planteles. "Nosotros no le decimos que no a nadie, sólo les advertimos a las familias de qué se trata."

Veimar tiene ahora los cachetes colorados. Terminó su partido. Empató en valores sociales, pero perdió en la cancha. Sufrió los goles como ninguno de sus compañeros: es el arquero. Pero eso parece historia. Ahora todos bailan al ritmo del Culebrón Timbal. Mientras, el joven que coordina El Tanque se preocupa por juntar todas las remeras, las guarda en la bolsa negra, se la carga al hombro como Papá Noel y desanda otra vez la calle de tierra con baches de asfalto. Detrás van sus compañeros."El sábado que viene -masculla- habrá revancha".

**El Club Defensores del Chaco es el impulsor del fútbol callejero en la Argentina y en Sudamerica. Pero hoy no es solo una institucion deportiva. Ofrece talleres de arte, asesoramiento legal comunitario y cursos de promoción para la salud. Cuenta con 1.700 socios. Dirección: Padre Varvello 4800, Paso del Rey, Pcia de Buenos Aires. Teléfono: 0237-4664023**

Porque la vida VALE

DEFENSOR DEL PUEBLO · OMBUDSMAN NACIONAL

DEFENSOR DEL PUEBLO DE LA NACION,
Asociaciones Civiles y ONG's

Iniciativa Popular por un Plan Integral de Seguridad Vial

Acompáñenos con su firma

0810-333-3762 mondino@defensor.gov.ar www.defensor.gov.ar

# Movete

MANUEL DELGADO

La calle como máquina social y como escenario político es el tema que este catedrático catalán analiza con pasión y minuciosidad científica. El resultado es este elogio de la desobediencia y del espacio público, indomable a pesar de la industria del control que se ha desarrollado para doblegarlo. Así, el texto se puede leer a la vez como un alegato contra la criminalización de la protesta -que deberían consultar nuestros jueces- pero también como una guía para disfrutar sin miedo el desorden vital de toda ciudad que es todavía capaz de defender en voz alta sus derechos.

## Urbano

La ciudad es un sitio, una gran parcela en la que se levanta una cantidad considerable de construcciones, se despliega un conjunto complejo de infraestructuras y vive una población más bien numerosa, la mayoría de cuyos componentes no suelen conocerse. Lo urbano es otra cosa distinta. No es la ciudad, sino las prácticas que no dejan de recorrerla y de llenarla de recorridos. Es la sociedad que producen los urbanitas, la manera que éstos tienen de gastar los espacios que utilizan y al mismo tiempo, crean. El espacio urbano real es el proscenio sobre el que se negocia, se discute, se proclama, se oculta, se innova, se sorprende o se fracasa. Espacio también en el que los individuos y los grupos definen y estructuran sus relaciones con el poder, para someterse a él, pero también para insubordinársele o para ignorarlo.

## Máquina

Las ciudades pueden y deben ser planificadas. Lo urbano, no. Lo urbano es lo que no puede ser planificado, ni se deja. Es la máquina social por excelencia, un colosal artefacto de hacer y deshacer nudos humanos que no pueden detener su interminable labor. En cambio, en todo el mundo se puede constatar las evidencias de que el proceso que se sigue es exactamente el contrario. Se planifica lo urbano, pero no la ciudad, que es vendida para que el más feroz de los liberalismos la deprede y haga de ella un negocio. Se estimula la propiedad, pero se restringe la apropiación. En realidad, una cosa es consecuencia de la otra: la renuncia de la administración pública a planificar la ciudad para entregarla al desorden especulador y a su conversión en producto de y para el consumo, sólo es posible manteniendo rigurosamente vigilados los espacios por los que transcurre una vitalidad urbana contemplada siempre como obstáculo para el buen marketing urbano y como fuente de desasosiego para cualquier forma de poder político.

## Entrar y salir

¿Qué suponen los gestos en principio elementales de entrar y salir? ¿A qué nos conduciría una reflexión profunda acerca de las connotaciones de ese acto de apariencia simple que es abrir una puerta para pasar de adentro afuera o viceversa? Dentro se supone que estaremos al amparo de las inclemencias de una mundo exterior que para la cultura moderna aparece gravemente devaluado. El descrédito de lo externo da por sentado que fuera todo es banal, pasajero, frío y que allí nos aguardan -dicen- todo tipo de peligros físicos y morales. Entrar entonces resulta idéntico a ponerse a salvo de un universo exterior percibido como inhumano y atroz.

## Acontecimiento

Frente a esta perspectiva que inventa el hogar y maligniza el espacio que lo rodea aparecen, al mismo momento, otras visiones que hacen el elogio de la experiencia exterior. Como Georg Simmel[1] supo analizar en un célebre texto de 1908, a la acción de empujar la puerta para salir fuera puede asociársele la capacidad de cambiar, de devenir otra u otras cosas, de obtener ventajas de aquellas sensaciones que podrían haberse percibido inicialmente como fuentes de desazón: la incertidumbre, la ambivalencia, la extrañeza. En el exterior se extiende en todas las direcciones el imperio infinito de las escapatorias y las deserciones, de los encuentros casuales y de las posibilidades de emancipación. Si el adentro es el espacio de la estructura, el afuera lo es del acontecimiento.

## Control

Si la ciudad es flujo, circuito, el Estado es o quiere ser inmóvil. Si las líneas que conforman la ciudad son horizontales, las que genera el Estado son jerárquicas y verticales. De ahí que, en gran medida, la historia de la construcción de Estados centralizados de Europa haya sido la del control fóbico contra comunidades real o míticamente errantes, como los judíos o gitanos. De ahí también que a partir del siglo 19, las administraciones centrales promulguen leyes especiales contra los vagabundos. De ahí que, en su forma actual, esos mismos Estados no dejen de manifestar su obsesión por fiscalizar flujos migratorios.

## Cultura

No se insistirá bastante en que una calle no es un mero pasadizo que se abre paso entre construcciones. Denigrada por las ideologías más autoritarias y antiurbanas, siempre incómodas ante su tendencia al enmarañamiento y su ambigüedad semántica, la calle es una institución social. En su seno se desarrollan formas propias de aprendizaje y sociabilidad. Es cierto que, por descontado, la calle está sometida a las vigilancias políticas y al control social, pero esas formas de fiscalización se ven debilitadas y es mayor la posibilidad de que se den desobediencias e insolencias, a la vez que todo tipo de apropiaciones furtivas. Las aceras deben ser consideradas, por tanto, terreno para una cultura dinámica e inestable, elaborada y reelaborada constantemente por las prácticas y discursos de sus usuarios.

### El trayecto de un ensayista urbano

**Manuel Delgado nació en Barcelona en 1956. Licenciado en Historia del Arte y doctor en Antropología, tiene una variada y prolífera actividad académica. Desde 1986 es profesor titular de Etnología Religiosa en el Departamento de Antropología Social de la Universitat de Barcelona. Es coordinador del doctorado Antropología del Espacio y del Territorio, miembro del GRECS (Grup de Recerca en Exclusió i Control Socials) y del Grupo de Trabajo Etnografía de los Espacios Públicos del Institut Català d'Antropologia.**
**Entre otras obras, es autor de *De la muerte de un dios*, *La ira sagrada*, *Las palabras de otro hombre*, *Ciudad líquida, ciudad interrumpida* e *Identidades dispersas*. Con su libro *El animal público* obtuvo el Premio Anagrama de Ensayo y las mejores críticas, por la calidad de su pensamiento y escritura. *Sociedades movedizas* es su más reciente trabajo.**

## Agitación

La concertación social automática que encarnan las muchedumbres que vemos agitarse en las calles y de las que sus componentes se pasan el tiempo entrando y saliendo a voluntad, alcanzan su mayor capacidad para generar estupefacción y energía cuando pasan de su habitual estado difuso a otro fusional, cuando demuestran su capacidad para producir o transformar mundos. Es en las multitudes urbanas festivas o insumisas donde lo colectivo es vivido como sociedad puesta a hervir. A pesar de todas las excepciones que delatan la sombra que sobre ella proyecta una estructura social hecha de desigualdad y exclusión, esa agitación que vemos desparramarse por las aceras es una oportunidad magistral que recibimos de confirmar que es posible estar juntos sin jerarquías ni estructuras, tejiendo y destejiendo pactos a cada momento, teniéndonos en cuenta los unos a los otros no en función de quiénes somos, sino de lo que nos ocurre.

## Comunicación

La calle, la plaza, el parque público, el colectivo, el andén, el mercado, el vestíbulo de cualquier estación son espacios comunicacionales. La conducta colectiva en el espacio urbano visto como espacio para un tipo de acción social en que el movimiento estructura, puede adoptar dos modalidades: las movilidades y las movilizaciones. Las movilidades están integradas por cambios de posición difusos y moleculares. En el caso de las movilizaciones, ese personaje central de la vida urbana -el simple peatón- alcanza unos niveles máximos de protagonismo, en tanto que se apropia, con otro como él, del espacio público para hilvanar sobre él un discurso que le permite decir una cosa, hacer proposiciones, llevar a cabo interpelaciones, emitir enunciados. Se trata no de hablar en voz alta y a coro por la ciudad, sino a través de ella, como si sus lugares no fueran sólo puntos en una mapa, sino los elementos moleculares de un lenguaje. La calle se convierte de este modo y en un sentido literal es un espacio abierto. No sólo por su accesibilidad, sino sobre todo por su disponibilidad semántica, que hace de él una suerte de pizarra.

## Manifestación

Desde el punto de vista de la teoría política, la manifestación de calle concreta el derecho democrático a expresar libremente la opinión, derecho personal ejercido colectivamente. A través de él, las personas pueden apoyar a veces, pero mucho más frecuentemente oponerse a los poderes administrativos o a cualquier otra instancia por medio de una asociación transitoria que se hace presente en un sitio de paso público, apropiándose de él u ocupándolo. Ese espacio público deviene así, en efecto, en público, en el sentido ilustrado del término, es decir en espacio de y para la publicidad en que personas que se presumen racionales, libres e iguales se visibilizan para proclamar su verdad con relación a temas que les conciernen. La manifestación de calle implica una de las expresiones más entusiastas y activas de participación política y de involucramiento personal en los asuntos colectivos, así como una modalidad especialmente vehemente y eficaz de control social sobre los poderes públicos. En ese sentido la manifestación de calle no glosa las condiciones del presente para acatarlas sino para impugnarlas y por eso se convierte en uno de los instrumentos predilectos de los llamados movimientos sociales, es decir corrientes de acción social concertadas para incidir sobre la realidad y transformarla. Los movimientos sociales, en efecto, mueven y se mueven: mueven o tratar de mover la realidad y lo hacen a base de moverse topográficamente en su seno.

## Intermediación

Si el Estado y las diferentes esferas gubernamentales tienen su teatro, ese dispositivo de efectos escénicos que dibujan lo que Marc Abeles[2] ha llamado "el círculo mágico" alrededor de los políticos, lo mismo podría decirse de instituciones al mismo tiempo fundamentales e hiperabstractas como el pueblo, la ciudadanía o la opinión pública... es decir todo aquello que se supone que el sistema político representa. En las manifestaciones se suscita la imagen de que todos esos personajes no son entidades protagonistas pero pasivas, que se limitan a depositar su voto en una urna cada equis tiempo, sino un conjunto de individuos que pueden tomar la determinación de hacer oír su voz directamente, sin la intermediación de sus mediadores políticos. Se entiende, por todo ello, que cuando una colectividad quiere proclamar alguna cosa lo hace preferentemente en el centro y no sólo por sus virtudes magnificadoras, ni porque allí residan las instancias políticas interpeladas, sino por la propia elocuencia que se atribuye a un territorio donde pasa todo aquello que permite hablar -en el sentido que sea- de una sociedad urbana.

## Público

Nos encontramos ante lo que convierte el espacio urbano en espacio verdaderamente público en el sentido moderno del término, es decir como espacio al servicio de la libertad de palabra, también de cuestionamiento sin trabas a cualquier forma de autoridad y de denuncia de abusos, institucionalización escénica de la crítica pública con relación a los asuntos públicos.

## Derecho

Parecería que las convocatorias públicas están destinadas a generar acontecimientos mediáticos, pero de hecho, más allá de la función inmediata, la acción política en la calle constituye una modalidad de democracia directa y radical, en la que son los propios afectados los que se consideran legitimados para hablar de sí mismos y sin el concurso de mediadores orgánicos institucionalizados a través del voto, ni usando los "conductos reglamentarios" que prevén el sistema parlamentario y la burocracia administrativa. Se trata, al fin y al cabo, de una denuncia de lo que Pierre Bourdieu llamó fetichismos de la delegación. También una manera de advertirnos que la lucha democrática es una lucha por el derecho a hablar en voz alta y para que todos oigan lo dicho, de tal forma que la manifestación funciona como una conquista de la palabra.

## Ciudadano peatón

Patria absoluta del acontecimiento, su protagonista es un personaje al mismo tiempo vulgar y enigmático: el peatón, el transeúnte, que de pronto decide usar radicalmente la calle, actuarla, decirla diciéndose y que, haciéndolo, se apropia de ella. Aunque acaso fuera mejor decir que, sencillamente, la recupera.

## Democracia furiosa

A pesar de la exclusiones y las vigilancias que la afectan, la vida en la calle es el proscenio natural para la enmacipación, la redefinición y el cambio. Los espacios abiertos de las ciudades son ya, ahora mismo, ese escenario que ampara y excita la comunicación humana, los contrabandistas culturales en todas las direcciones, la generación de redes solidarias. Ahí afuera, al ras del suelo, proliferan las transversalidades e hibridaciones que son nuevos motivos para reconsideración de esto, de aquello, de todo. Cada acto de traspasar la puertas -cualquier puerta- hacia el exterior es una nueva oportunidad para la deserción o el desvío. En ese ahí afuera -a pesar de todas las vigilancias que se pasan el tiempo escrutándolo- se conocen o están por conocer formas de cohesión espontánea capaces de hacer tambalear cualquier estructura, a disposición de sectores sociales para los que la democracia es todavía sólo una palabra. Y es ese ahí afuera, a la intemperie, donde se van a registrar -seguro- nuevos pasos en pos de la conquista de una ciudadanía sin excepciones, entendiendo ciudadanía no como una entidad pasiva, sino como un tema central de y para una práctica incansable e infinita en aras de la igualdad, como estrategia hacia una democracia furiosa y como argumento inagotable para la desobediencia.

## Infancia

Los niños aparecen hoy expulsados de aquello que fue un día su imperio natural: la calle, ámbito de sociabilización que había resultado fundamental y del que ahora se les preserva para proteger la falsa pureza que la caricatura que de ellos hacemos se les atribuye. Acuartelándolos en la casa o en la escuela, concentrándolos en espacios singulares para el consumo y la estupidez, sometiéndolos a toque de queda permanentemente, los protegemos de la calle al tiempo que protegemos a esa misma calle -ahora más desierta de niños- de la dosis supletoria de enmarañamiento que los niños siempre están en condiciones de inyectarle. Negándoles a los niños el derecho a la ciudad se le niega a la ciudad mantener activada su propia infancia, que es la diabólica inocencia de que está hecha y que la vivifica.

## Revelación

Salir a la calle es salir de nuevo a la infancia. Vivir el espacio es jugar en él, con él, a él. También nosotros desobedecemos a veces, como los niños siempre, las instrucciones que nos obligan a distinguir entre nuestro cuerpo y el entorno en que se ubica y genera. Es cierto que hay adultos que ya han dejado definitivamente de jugar. También lo hay que nunca han enloquecido, que no han bailado o que no se han dejado enajenar por nada o por nadie. Los hay también que no tienen nunca sueño y no sueñan. Todos ellos tendrán razones para descubrirse a sí mismos como lo que son: el cadáver de un niño. Ninguno de ellos sabe lo que saben los niños. Se nos vuelve a revelar algunas veces de mayores, cuando caminando por cualquier calle de cualquier ciudad nos descubrimos atravesando paisajes secretos, entendiendo de pronto que los cuerpos y las cosas se pasan el tiempo tocándose y que nada, nada, está nunca lejos.

**1 Georg Simmel (1858-1918). Doctor en filosofía por la Universidad de Berlín. Se centró en el estudio de los pequeños grupos alejándose de las grandes macroteorias de la época. Entre sus obras destacan: *Introducción a la ciencia moral* (1893), *Filosofía del dinero* (1900) y *El conflicto de la cultura moderna* (1918).**

**2 Marc Abeles es francés, dirige el Laboratorio de Antropología de las Instituciones y de las Organizaciones Sociales y es profesor de la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales. Escribió *El nuevo espacio público* en 1995.**

# Del sueño a la pesadilla

**LA IMAGEN MEDIÁTICA DE NINA PELOSO**

La figura de Nina Peloso bailando al ritmo de Tinelli regresa a la pantalla y con ella, los comentarios, chismes y hasta las ofertas de cirugía estética. Consagrada como "la piquetera más famosa" por los mismos medios que la condenan cuando encabeza una protesta callejera, se ha convertido en un ícono frente al cual todos opinan. En esta nota Sonia Sánchez conversa con Nina sobre todo: el caño, la política, los planes sociales, sus aspiraciones personales y las de su movimiento. Además, pretende romper el silencio de dos voces fundamentales para analizar este símbolo: las feministas y las mujeres que sostienen a los movimientos de desocupados. Esos que la mayoría se empeña en nombrar en masculino.

SUB.COOP

Para conversar con Nina Peloso primero tuve que llamar una, dos, tres, cuatro, cinco veces a tres números de teléfono diferentes: el de su casa, el de su celular, el de su ¿comadre? ¿secretaria? Cuando al fin me encuentro con su voz, un rosario de disculpas y explicaciones me devuelven a una Nina cálida y compinche. Accesible.

Quedamos en vernos al mediodía del lunes en su casa de Lanús Oeste. El barrio me recibe con un graffiti:

"Si las chusmas fueran flores, este barrio sería un jardín."

Calle de tierra, con cunetas desbordantes de aguas servidas, casas humildes y ese inconfundible deterioro que inunda todo territorio olvidado por todos. Estoy en el profundo sur bonaerense donde Nina sostiene una construcción de dos pisos. Abajo, el local del movimiento. Arriba, la casa familiar. Toco el timbre y espero su sonrisa de bienvenida, sin suerte: la vino a buscar un remise de Ideas del Sur, me dicen.

Como en el Juego de la Oca, retrocedo un casillero. Una, dos, tres llamadas después encuentro nuevamente su voz, sus disculpas, sus explicaciones.

La han convocado de nuevo para bailar, me dice.

Se arrepintieron de sacarme, me dice.

Y así, de apuro, la mandaron a buscar para la reunión donde los productores le explicarán la nueva oferta.

Quedamos en vernos el miércoles, porque el martes ya lo tenía súper ocupado.

La cita es a las 16 en su nuevo emprendimiento: la productora de Tinelli.

La recepcionista está nerviosa y se le nota. No es amable, así que con dos o tres palabras hay que entender que ahí una persona como yo no tiene nada que hacer: ni esperar a Nina ni, mucho menos, hacer una entrevista. Lo entiendo después, cuando me entero de que el maltrato de la empleada no tiene que ver con sus modales sino con las mafiosas internas políticas: a esa hora estaban allanando las oficinas. Por orden del juez Javier López Biscayart, la policía confiscó documentación relacionada con la causa que investiga presuntas irregularidades en contratos de publicidad entre la productora de Tinelli y el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Aunque se trata de sumarios separados, el expediente tiene el mismo origen que el Caso Skanska, como se conoce al mayor escándalo de corrupción del gobierno de Néstor Kirchner.

La voz de Nina me cuenta -tres llamados después- que estaba en el remise camino a la productora, cuando sonó el celular del chofer para ordenarle que pegara la vuelta. No sabe por qué, pero ahí está, desandando el camino hacia Lanús Oeste. Llueve, hace un frío de aquellos y -entiéndanme- no estoy de humor para retroceder casilleros. Sin embargo no me cuesta imaginar la situación, así que termino haciéndome cargo del desconcierto que transmite Nina y le cuento las últimas noticias que pocos medios difundirán. No sé por qué, pero me acuerdo del graffiti de su barrio y ahora le encuentro otra interpretación: ¿el chisme no será el noticiero del barrio?

Nina me enumera su agenda. Tiene que ir a tres canales de televisión -nombra el programa de Chiche Gelblung, el de Carmen Barbieri y el de otro que ni conozco-, organizar un par de reuniones para delegar las cosas que no podrá hacer si empieza con los ensayos de baile, ir a la escuela y preparar la asamblea que se hará el sábado en su casa-local con delegados de todo el país. Debatirán durante todo el día lo que ella debe o

no debe hacer con la propuesta de Tinelli. ¿Les dije que llueve y hace frío? Entenderán entonces mi respuesta:

-Voy a tener que hacerle un piquete a la piquetera más famosa de Argentina.

Lo logré: Nina se ríe. A las mujeres agotadas, la risa nos alivia.

Ya es domingo y estamos en el puesto que el Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD) tiene en Puerto Madero. Raúl Castells sonríe desde el retrato que ilumina su kiosco, como un faro. La pequeña y precaria construcción también tiene letreros en español y en el inglés, unas pocas mesas y algunas sillas, donde descansa la gente del Movimiento. Hay olor a tortas fritas y una fila innumerable de personas con abrigos caros y baratos. Algunos llevan en la mano, listas para disparar, cámaras digitales. Otros, un papel y una lapicera, prestos para el autógrafo. Por supuesto, Nina está del otro lado del mostrador, pero también la vedette uruguaya que mañana se juega su puesto en *Bailando por un sueño*. "Llamen al asterisco ta, ta, tá..." recita la uruguaya cada vez que entrega una torta frita. Se supone que la entrega a cambio de una contribución voluntaria para ese Movimiento que logró tener un puesto en el territorio más caro de la ciudad de la manera más inesperada: un empresario, cansado de negarse a pagar coimas, les cedió el lugar. La venganza es un plato que se come frío, dice el dicho. Y en este caso, frito. Está claro que el lugar es ahora el punto turístico más concurrido de Puerto Madero, al que peregrinan gringos y criollos para conocer de cerca lo que quieren lejos, pero tienen al lado.

Nina es pequeña, delgada, casi frágil. Está sin maquillaje, con el pelo recogido en una cola, con un pulóver rosa y blanco dos talles más grande y un jean azul bien holgado. Tiene la sonrisa fresca, las manos heladas, la mirada cansada.

Debería decir que por fin nos sentamos a charlar, pero no es cierto. Apenas si pudimos intercambiar preguntas y respuestas y mirarnos a los ojos la suficiente cantidad de veces como para tratar de comprendernos. Llevé anotadas preguntas que no hice y otras que preferí no hacer y sé que no debo jactarme de mis silencios. Pero no quise -no quiero- ni juzgarla ni enfrentarla. Apenas si puedo entenderla, ahora que me siento a desgrabar el intercambio de palabras que tuvimos y, como disparos, vuelvo a escuchar en mi grabador los ruidos que, sin duda, ya forman parte de su vida. Esos saludos que no saludan, esos halagos que humillan, esas palabras que se arrojan sobre una persona que ya no es persona, sino personaje. Hay más de cincuenta curiosos rodeándonos como moscas. Peor que moscas: como una nube helada que congela cualquier posibilidad de encuentro. Entre Nina y yo. Entre Nina y ellos.

En la nube están los que le piden una foto. Están los que le piden un favor. Están los que le entregan tarjetas que Nina lee con dificultad ("www...! Ah no! Esto yo no lo entiendo. Se lo tengo que pasar al que maneja estas cosas en el Movimiento"). Están los que se ríen de sus respuestas con cholula complicidad y los que lo hacen con descarada ironía. Están los que la miran como a un símbolo y los que la miran como a un bicho. Todos están ahí, rodeándonos, sin tregua. Y lo peor es que no puedo culpar a nadie, porque yo misma me siento parte de ese juego que hace bailar a Nina al ritmo ajeno.

Entonces, le ofrezco mis disculpas, mis explicaciones y, finalmente, mi primera pregunta:

**¿Has cambiado los cortes de calles y rutas por los sets de televisión?**

No, para nada. Al contrario: estuvimos haciendo movilizaciones. Por ejemplo, hace quince días fuimos de Liniers al Congreso. Después, hicimos otra desde la estación Federico Lacroze hasta el Obelisco. Lamentablemente, hay una decisión política de no sacar al aire nuestra movilización. *(Luego confirmo que lo que dice Nina es cierto: no sólo no emitió ninguna imagen la televisión: ningún medio dio cuenta de que el MIJD se haya movilizado en el último año.)*. Por ahí en el programa de *Bailando por un sueño*, se nos permitió difundir nuestros reclamos, pero hasta cierto punto, porque de hecho hoy estamos fuera del certamen. Nuestra organización, y personalmente nosotros como dirigentes, no estamos permanentemente en la pantalla de televisión ni en ningún otro medio de comunicación como noticia política. Entonces, no es que dejé una cosa para hacer otra. De ninguna manera. Y mucho menos voy a dejar las manifestaciones populares cuando la situación social, económica y política de este país se agudiza en detrimento de los más pobres. Lamentablemente, éste es un gobierno autoritario, que no tiene capacidad para aceptar que hay personas que piensan diferente o le cuestionan su política gubernamental.

**¿Y cómo utiliza tu Movimiento tu participación en el programa?**

Como utilizamos todos los medios de comunicación: tratando de que la gente nos conozca. Hoy estamos llegando no sólo al sector más humilde, sino a toda la sociedad. A todos ellos queremos transmitirles qué hacemos, quiénes somos y a qué apuntamos.

*(La nube se agita sobre nosotras: nos llueven las opiniones sobre los medios de comunicación. Son críticas. E inoportunas: Nina ya perdió el hilo y yo, ni les cuento.)*

**¿Qué es para vos la fama y qué es para vos la política? ¿Y que importancia tienen ellas dos?**

Yo creo que la fama, si no tenés gente organizada o un grupo de personas que te acompaña, no sirve para nada. Uno no sería famoso si no fuera por la gente. Yo estoy más que agradecida, particularmente a mis compañeros, pero también a los que están fuera de ella...*(La nube vuelve a agitarse: esta vez hasta hay aplausos.)* Esta gente que ves no es de la organización, pero es muy afectuosa, cariñosa... Y la verdad es que debo agradecer al pueblo argentino, porque si uno llegó donde llegó hasta hoy, es gracias a ellos. *(La nube apunta: ¿y la política?)* Y... la política es parte de todo lo que tenga que ver con la humanidad...

*(La nube se cobra su contribución: una pareja la abraza. ¿Podemos sacarnos fotos? Somos del interior. Nina accede con una sonrisa. Yo espero.)*

**¿Cómo se ha resuelto tu regreso al programa de Tinelli, una vez que ya te habían sacado? ¿Te dieron alguna explicación?**

No. Acá hubo presión desde el primer día que nosotros comenzamos a participar del programa. Presión del gobierno. Presionaron a la producción permanentemente, hasta difundieron lo de los autos dañados. *(Nina se refiere a un chisme que sembraron en el jardín mediático oficialista, que daba cuenta de que los seguidores de MIJD que acompañaban a Nina durante el programa habían dañado los autos estacionados frente al estudio.)* Siempre se trató de echarnos la culpa a nosotros, los piqueteros, de cualquier cosa que pasara alrededor del programa. Así nos tildan. Y el poquito tiempo que pasó desde que dejamos el programa hasta que volvieron a llamarnos nos dio la razón: nuestra ida no es algo que quería la gente. El gobierno estaba metido en todo esto. Por eso nosotros decimos que no perdemos nunca. Todo lo que hacemos es para ganar y triunfar. Y en este caso, también ganamos. Porque haber estado en un programa tan popular es de por sí un triunfo.

**¿Por eso volvés?**

Sí. Y eso también es un triunfo.

**¿Así lo evaluó la asamblea de tu Movimiento?**

Lo decidió por unanimidad.

**Supongo que, además, vos tenés ganas de participar. ¿O no puedes decir: no quiero?**

Nosotros tenemos otra concepción de la política. Siempre dejamos en manos de la asamblea y de la gente que lo resuelva, independientemente de lo que yo quiera. Esto no es una decisión personal.

**Pero vos, Nina, ¿querés o no querés?**

Yo dije que ya estaba, que para mí dos meses era más que suficiente... pero bueno... a la gente le pareció conveniente aprovechar, le pareció bien cómo lo veníamos haciendo. Si es por mí, yo no quiero estar más.

*(La nube tiembla. Tres parejas jóvenes, de Misiones, aprovechan el sacudón para apuntarse una foto con Nina en el celular. Se disculpan: estamos apurados.)*

**¿Qué representa para vos participar del programa: mucho sacrificio, mucha presión, mucha exposición o mucha afirmación en tu rol de mujer pública?**

Más allá de eso, yo no hago sólo practicar y bailar. Soy ama de casa, tengo dos hijos adolescentes, estoy estudiando la terciaria y el tiempo para mí es oro. Por eso creo que ya está. No es algo que a mí me impacta. O que me guste estar todo el tiempo en la televisión.

**Antes eras Nina Castells, "la mujer de". Hoy sos Nina Peloso. ¿Cómo impacta ese cambio en tu vida: como un avance o como algo que Castells te está cobrando?**

## Carne sin verbo

**por María Galindo, Mujeres Creando**

**La condición de "objeto disponible" de la vida y los cuerpos de las mujeres es una de las características básicas de las sociedades patriarcales. Esta condición nos expropia la decisión soberana sobre nuestros cuerpos tanto a través de leyes culturales y sociales, como de legislaciones estatales.**

**La expropiación de nuestra capacidad y sentido de decisión autónoma sobre nuestros cuerpos supone, al mismo tiempo, la total devaluación de nuestra palabra y, finalmente, la imposición del destino de ser un objeto para complacencia del "otro", instaurando estos procesos de expropiación en una cadena que expresa el poder masculino, el poder patriarcal. Este poder se extiende sobre todas y cada una de nosotras y, como contrapartida, es ejercida por todos y cada uno de los varones de una sociedad.**
**Esta cadena de poder masculino, que empieza en el Estado y termina en el hermano, es desde coercitivo hasta persuasivo, según la sociedad, el momento o la circunstancia, y atraviesa todas las instituciones sociales, sin excepción ninguna. Cada institución nos da su propia versión de uso y nos coloca a todas y cada una de nosotras inermes ante el "destino de ser cosas".**

**Ahí estamos atrapadas hace cientos de años las mujeres del mundo, envasadas para el uso, viviendo únicamente modificaciones de las formas de este uso. El capitalismo nos impone algunas formas de uso, el socialismo otras; los medios de comunicación o la Iglesia nos imponen formas propias de uso. Todos coinciden en la cuestión básica: las mujeres son cosas cosificadas y disponibles. Las mujeres somos carne sin verbo, mientras los hombres son la carne hecha verbo y la representación directa de lo divino, lo humano y lo universal. El cuerpo masculino representa a la humanidad, a la dignidad y la salvación y su veneración es común a las religiones, las culturas y las ideologías.**

**Nosotras, las mujeres, vamos huyendo -de unita en unita- de esa condición. Huimos por la puerta de nuestras rebeldías personales, huimos por la puerta de nuestras reflexiones solitarias, pero ninguna de nuestras huidas tiene la capacidad de ser trascendente a nosotras mismas y de representar a las demás. Eso también nos está negado. Cada mujer cosificada y utilizada, en cambio, sí que nos representa a todas en esa cosificación.**
**Nina nos está representando a todas nosotras. Mostrándonos clara y nítidamente, en esta oportunidad, una otra variante de uso de las mujeres, esta vez desde los movimientos sociales, directos responsables del lugar que ella está ocupando. Ahora que todos los ojos más perversos se han volcado sobre ella para que acate la decisión de una asamblea y, desde el lugar de los movimientos sociales, nos indique a las mujeres que todas somos cosas en nombre de lo que fuera.**

**Que el uso y el lugar que sus compañeros han decidido para ella es parte de un lugar consentido, es un pretexto que siempre se ha utilizado. ¿Acaso el consentimiento justifica la cosificación? ¡Claro que no! Porque esa cosificación no sólo la atraviesa a ella, sino que a través de ella nos atraviesa a todas las mujeres integrantes de ese movimiento y a través de la televisión, de ella hacia todas las mujeres argentinas.**

**Que el uso que hacen en este momento sus llamados compañeros de lucha es legítimo porque hay una causa justa de por medio es falso porque en este proceso de exposición la causa desaparece frente a la discusión sobre las tetas, incluso dentro del propio Movimiento. Que podemos aceptar este uso las mujeres como una rutina más, alegando que como lo hacen los medios, los partidos, hoy lo hacen los movimientos y nos tragamos eso como parte de lo mismo, no.**

**No porque los movimientos se autonombran como el lugar de rebeldía social, como el lugar de lucha social y por eso lo que sucede con Nina es doblemente grave y no es, en este caso, responsabilidad de los medios de comunicación, sino de las lógicas patriarcales que están dentro de nuestros movimientos y que nunca se ponen en cuestión.**

**Ahora y por todo eso, ella tiene una gran y única oportunidad que la salvaría del laberinto en el que se ha metido. Rebelarse, negarse, parar el juego en nombre de sí misma y de todas nosotras. Se me ocurre desnudar el juego que hay detrás de esta supuesta causa solicitando que su movimiento organice una marcha de hombres desnudos con penes pintados de blanco y celeste, como la bandera, por las calles de Buenos Aires.**

Eso de que dejé de ser “la señora de” no me lo creo nada. Estamos viviendo en una sociedad machista. Yo sigo siendo, dentro de esta sociedad, “la señora de”. Ha sido bueno poder insertar mi nombre y apellido como tal. Como mujer, como género, me parece espectacular. Es un trabajo que he logrado, porque las mujeres más humildes no tenemos representatividad, alguien que hable públicamente como mujer trabajadora, mamá, ama de casa, esposa. Yo creo que es eso lo que quise insertar y lo he logrado con mucho, mucho y mucho trabajo. Un trabajo que hice sin pretender estar delante de mi marido, sino al lado. Que los dos tengamos la misma posibilidad, la misma oportunidad. Está bueno que me reconozcan, porque al principio era Nina Castells y yo decía “tengo mi apellido”, pero nadie me escuchaba. Y ahora tienen que usar mi apellido.

**¿Y cómo convives con esa nueva imagen que estás transmitiendo desde la tele de mujer más sensual, erotizada?**

Yo no cambié. Creo que en el baile se transmitió esa imagen por la coreografía. Había que poner cierta actitud, pero no era que antes no era sensual y ahora sí, o antes era menos y ahora más. Todas las mujeres somos sensuales. Cada una lo usa en el momento que le parece conveniente. Sigo siendo la misma de siempre, sigo teniendo el mismo pensamiento y sigo en el mismo camino...

*(La nube no da tregua: llueven murmullos y otra pareja aprovecha para otra foto. Me pisan y pierdo el pie.)*

**¿Cuántos años tenias cuando llegaste a Buenos Aires?**

17 años

**¿Cuándo comenzaste a rebelarte y hacer piquetes?**

Fue en mi trabajo. Yo trabajé durante 16 años en una fábrica de boquillas para cigarrillos. Y me despiden de un día para otro sin ningún tipo de telegrama ni aviso. Entonces, me presentaba todos los días a las 7 de la mañana para reclamar. Hasta que un día decidí ir una hora antes y me quedé adentro de la fábrica. Estaba sola, pero decidida a no moverme hasta tener una respuesta. Se ve que me vieron firme, porque obligué a la patronal a que me pagara la indemnización por esos 16 años de trabajo.

**¿Y cómo hiciste para sacar fuerzas y pelear sola por lo que vos querías?**

Me decía: si vengo del campo ¿cómo no voy a poder? Porque no es lo mismo que ser ama de casa, o trabajar en una oficina. No es por desmerecer, pero el trabajo en el campo es muy duro y yo lo hice desde los 7 años. La vida no era sencilla para mí, nunca pensé que todo era de arriba sino que había que ganárselo. Así que simplemente me dije: no puede pasarme de nuevo. No me pueden sacar lo que es mío y me corresponde. Entonces me planté. Y hasta el día de hoy sigo plantada. Ellos, los que me querían sacar todo, me hicieron reaccionar.

**Las mujeres somos de ir la frente, cortar calles, rutas, pero en el momento en que vienen los flashes y los medios de comunicación, siempre es el hombre el que habla. ¿Por qué?**

Es que tiene que ver con uno, con lo que deja pasar porque en el momento no quiere o no puede hacer otra cosa. Eso que decís me pasó cuando salíamos con la movilización, me pasó siempre, siendo que los dos éramos dirigentes de esta organización...

*(Llueven los comentarios. Una señora comienza a hablar mal de Tinelli y dos españoles aprovechan para sacarse una foto. La nube ya está casi arriba de nuestras cabezas. La chica que tengo al lado me pregunta si yo bailo. No sé qué decir y se nota.)*

**Como mujer, ¿cuándo te has sentido sola?**

*(Nina clava la vista en el piso y aprieta sus manos, como buscando fuerza.)* La verdad que montón de veces... Han sido momentos terribles. Desde el gobierno de Menem hasta ahora, Castells ha estado preso la mayoría de veces. Y fueron momentos dificilísimos, en los que tenía que seguir pechándola sola con los hijos, las manifestaciones. Yo estaba estudiando, pero no siempre podía. Fueron muchas cosas fuertes vividas en poco tiempo. Eso me hizo reflexionar sobre el lugar de la mujer, el que ocupábamos, de eso de lo que hablábamos antes... Ya que somos tan capaces como ellos por qué no nos reconocen el esfuerzo político que hacemos. En todos lados pasa eso. Eso hace que uno vaya comprendiendo muchas cosas y te hace sentir el mismo dolor del otro. Este país es tan machista, tan individualista, vivimos en una sociedad tan reaccionaria... Acá siempre nos metieron eso de que el que es facultativo es el mejor, ¡y mirá cómo estamos por culpa de los facultativos! Yo ahora estoy estudiando y me van quedando las cosas más claras...

*(La nube se nutre ahora de un grupo de jóvenes que se desparrama por el piso en improvisada platea. Hay disputa con los que hasta ahora tenían el privilegio de los primeros puestos de la platea.)*

**¿Cómo se relaciona tu movimiento con el Estado? ¿Sienten que lo usan o que los usan con los llamados planes sociales?**

En realidad, es un sistema que está totalmente perdido en la corrupción. Un sistema que representa a un grupo pequeño, un sistema que nos muestra la filosofía desde otro ámbito y no desde la realidad de la necesidad de nuestro pueblo. La gente se está dando cuenta y más cuando la inflación sigue apretando, cuando el trabajo es cada vez más escaso y la esclavitud se va naturalizando en la sociedad. Creo que todo eso va a despertar a la gente como lo ha hecho el 19 y 20.

**¿Pero cómo ves vos a estos planes mal llamados de “inclusión social” y cómo lo trabajan dentro del movimiento?**

*(La nube golpea bajo: se suma un señor acompañado de un grupo de niños de un Hogar y dice que los chicos vinieron con la ilusión de sacarse una foto. Nina los abraza. Le piden autógrafos. ¿Quién puede negarse? Por suerte, Nina retoma la charla donde quedó: se nota que es su tema.)*

El gobierno ya ha sacado más de la mitad de estos planes. De lo que queda, la mayor cantidad lo tiene el propio gobierno, con D’Elía, con Jorge Cevallos y con otros dirigentes del kirchnerismo. Gente que hacía un trabajo social y que fue absorbida por este gobierno. Nosotros no tenemos muchos planes, debe haber 3.500 en todo el Movimiento y ese número es a nivel nacional. Yo a esos planes los llamo de “exclusión”, porque uno tiene que vivir con 150 pesos y no pedir más nada. Entonces, no es una manera de incluir sino excluir. Nosotros tratamos de concientizar permanentemente a la gente para que no acepte vivir con 150 pesos. Primero, porque no alcanza y, segundo, porque no corresponde.

## El ser y la nada

**Maba Jara, MTD de Solano**

**"Jamás había visto ese programa, salvo para ver qué pasaba con esa mujer. Mi primera reacción fue de vergüenza ajena, porque trataban de vender la idea de mujer pobre, luchadora, provinciana, que se propone algo en la vida y lo consigue. Pero es triste pensar como un logro que Nina pueda ser sexy, que por ahí pase el hecho de que triunfe o se reivindique como mujer. Además es vaciar de sentido y contenido político la lucha piquetera o popular. Yo veo lo de Castells como un cachivache, algo armado para jugar contra el movimiento social. Él mismo aparece vendiendo a su mujer como un objeto. Pero esto me hizo pensar en los desencuentros que hay hoy entre los movimientos, cada uno en lo suyo. Que tengamos tiempo de hablar de esto, te dice algo. Creo que hay un vacío, y estas cosas lo tratan de ocupar."**

## En la cornisa

**Soledad Bordegaray, MTD La Matanza**

**"Me pareció jugada al aceptar hacer algo así. Pero si es para poner en agenda pública las necesidades del movimiento social -y creo que busca eso- me parece loable.**
**Nosotros decimos que cada movimiento debe hacer su experiencia. Siempre hay riesgo de superficializar el tema: se juega en una cornisa. Pero no lo veo por el lado del ridículo. La vi y no me pareció ni más ni menos expuesta o ridícula que cualquier otra persona de la farándula. Pero uno comunica, y lo sabe, y me parece difícil después sustraerse. La pregunta es: ¿lo hago por mí o por la gente? Si es por la gente, todo bien. La respuesta la tiene sólo ella.**
**No me da vergüenza ajena, porque para eso tendría que sentir alguna identificación y no la tengo. Si creen que esto los ayuda, es su decisión y la respetamos."**

## El fin del deseo y otras disociaciones argentinas

**Liliana López Foresi**

**Cuando el destape español a mediados de los 70, Camilo José Cela decía que los españoles habían descubierto que las mujeres tenían dos tetas. Por aquí, Landrú refería a la inoperancia del negocio pornográfico desde la fotografía, porque “en 23 tomas no tenés más mina”.**

**Ambos comentarios aluden a la mujer como objeto, pero como objeto de deseo. Aquello nos posibilitaba, al menos, deslizar a los varones hacia el debate (casi ingenuo y con resultados discutibles) sobre el rol de sujeto. Voy a insistir en el campo “minado” que dejó esa contienda, pero también en que al menos algo se mantenía en discusión: el deseo.**

**Quizá este desborde infantil facilitó que el neoliberalismo de los 90 reemplazara el deseo por dinero. Brutalmente, sin gradualismos. Como el shopping y su uso como antidepresivo, como anhelo de sensualidad cromada de los inminentes excluidos, que se sentían aceptados por “pertenecer” al grupo que podía acariciar el “caño” de las escaleras mecánicas. Todo mal gusto, artificio, árboles de tela, mientras avanzaban los transgénicos y el monocultivo.**

**Es en este contexto -a trazo grueso, por cierto- que aquello que, a escala, se le permite representar a Nina Peloso como reclamo de justicia e igualdad por parte de los expulsados del disfrute de la distribución de bienes con justicia, queda neutralizado por la gestualidad estereotipada de una sensualidad de mercadeo, sin deseo, sin libertad. Más fiolismo rampante, menos erotismo, más debilidad...**

**Los medios de comunicación conocen la secuencia, y “ponchan”. La jerga de “pulsar el botón que enciende la cámara”, ya tampoco pertenece del todo a la tele, así que la uso consciente de todas las reverberancias que pueden tener las palabras.**

**¿Qué hace esta mujer que discute con sus compañeros piqueteros si debe o no reclamar por la justicia de un cirujano plástico para sus senos nuevos? Pues colabora -quizás arrastrada por el narcótico de la cámara- con el desbaratamiento cotidiano de una modalidad de lucha, de un reclamo de derechos elementales, y derechos mayúsculos y nutritivos: desear y vivir.**

**Lo que es símbolo de nutrición y placer, será “canjeado” por publicidad y una semana mediática. Los piquetes que se llevaron en el sur a Teresa Rodríguez hace más de una década, serán mirados por “la gente” como la claque que hace el aguante al baile del caño.**

**¿Es culpable Nina? Ni siquiera. Nina no es Eva. Ninguna lo es. No produce amor ni odio. Una vez más el método diluyente está teniendo éxito en el país del olvido y la disociación.**
**Esta vez, bailando.**

**¿Tanto poder tiene un programa? Sí y no. El programa también forma parte de una secuencia cultural que naturaliza la violencia, que acostumbra a la aberración de que “pobres habrá siempre” y transforma a la pobreza en algo natural, porque ocurre cada día en la tele.**
**Y la tele -¡qué buena!- “le da un lugar”.**

**Claro que, mientras eso ocurre, hay movimiento y lucha por la justicia en las calles, en los barrios, en las asambleas que sobreviven inventando una nueva subjetividad todavía sin discurso nuevo. Pero ésta es la parte de la disociación.**

**En cada casa se discutirá si Nina tiene que hacerse también un lifting, ya que tiene la maravillosa oportunidad de ser igual a las otras. Con esta discusión se demora e invisibiliza y, muchas veces, neutraliza, el justo deseo de un mundo justo.**

**Una pena.**

**Escuchándote hablar así no me queda más que preguntarte: ¿tienes un proyecto político propio, como Nina Peloso?**

Sí, pero no como Nina Peloso, sino como organización. Como movimiento tenemos proyectos políticos concretos, entre ellos que yo sea candidata a gobernadora de la provincia de Buenos Aires en las próximas elecciones.

**Políticamente, ¿como te definirías con una palabra?**

Socialista.

**¿Y como mujer?**

*(Y sí: la nube conspira sin respiro. Ahora un señor se tira sobre Nina. Quiere entregarle un mensaje urgente sobre... no escuché bien. Por suerte, Nina regresa a la charla en el punto que dejamos, aunque no esperen milagros.)*

Yo como mujer soy Nina Peloso, ama de casa. Lucho por una sociedad más justa y que la distribución de la riqueza sea más equitativa

**Tus hijos, ¿qué te han dicho sobre tu baile en la televisión?**

Son adolescentes, así que me han dicho que quieren que, ya que aparezco en la televisión, sea más fina. El haber estado en un programa me hizo conocer ese mundo y fue una experiencia extraordinaria, porque es totalmente lo contrario de lo que uno vive. Pero no me he encandilado por nada. Me parece un mundo muy frívolo, frío, de muchas mentiras también. Eso de que todos se quieren... Yo que vengo del campo y lo poco que tenía, por más que no quisiera, lo tenía que compartir, imaginate cómo puedo mirar ese mundo. A veces nos quieren hacer creer que uno es menos que ellos... y la verdad, a veces digo ¡qué lástima! Pobres son ellos, que son pobres de acá *(señala la cabeza)* y de acá (*apunta al corazón)*. La verdad que uno está más que tranquilo con lo poco que tiene.

**Escuché por ahí que querías hacerte una cirugía estética. ¿Cuánto de chisme tiene eso?**

*(La nube estalla en risas.)*

Fue un comentario que me hizo un periodista sobre las chicas que se realizan el busto y yo contesté que me parece bárbaro, algunas se sacan, otras se ponen. Lamentablemente, es sólo para un grupo de mujeres, ya que es una operación carísima. A miles de mujeres les gustaría hacérselas y a mí me gustaría, ¿por qué no?

**¿Ese deseo siempre estuvo en vos o te llegó junto con la televisión?**

Noooooooo, nunca lo pensé... Sí es verdad que una siempre quiere estar linda. Pero lo máximo que pensaba era: ¡si yo pudiera sacarme la várice que tengo en esta pierna! ¿Quién no tiene una fantasía? Y seguirá siendo una fantasía hasta que no se concrete. ¿Mirá si ahora viene un equipo de médicos y me dice: Nina, no te cobramos nada y te dejamos pipí cucú las lolas...?

**Si lo llegás a decir en un programa de televisión a los cinco minutos te está sonando el celular... ¿Qué harías entonces?**

A los cinco minutos salgo corriendo para hacérmela.

*(Al día siguiente, Nina lo dijo en un programa y, al aire, transmitieron el llamado del cirujano plástico que le ofreció la operación gratis. También, para aprovechar la anestesia, retocarle la nariz. No mencionaron el tema de las várices.)*

**¿Te operarías para destacar tu belleza física o para trabajar tu inseguridad?**

Me operaría para verme bien. Es un poco contradictorio también... en esta sociedad machista, las cosas lindas son lindas cuando son jóvenes.

**Y el chisme que circuló acerca de que harías una telenovela, ¿es cierto?**

Nada, sólo fue un comentario. Y yo no decido sola. Para nosotros estas cuestiones son cuestiones políticas.

**Hay algo que no entiendo: ¿cómo se puede hacer política desde el baile del caño?**

Desde el estar en el programa. Primero, porque es para que nos conozcan, para que sepa la gente que nosotros, los piqueteros, no estamos sólo para cortar una ruta. Nosotros nos sentimos muy capaces para un montón de cosas. Y una de las cuales -y una de las virtudes- es estar en este *Bailando por un sueño*. Porque no sólo estamos para cortar las rutas y pedir planes. Estar en el programa nos permite demostrar que si tenemos posibilidad y oportunidad de hacer cosas significativas, sin perder la dignidad y los principios, lo podemos hacer. Y de hecho, lo estamos haciendo.

**En pocas palabras ¿cuál es el objetivo de tu Movimiento?**

Llegar a la presidencia argentina. Por eso estudiamos, trabajamos, nos movilizamos y bailamos.

**¿Cómo crees que afecta esta imagen tuya proyectada por la tele a otras mujeres?**

Siempre escuché que decían que la mejor edad de la mujer es después de los 40, y me preguntaba por qué lo dirían. Hoy que tengo 45 y los estoy viviendo a pleno, me pregunto: ¿si no lo hago ahora, cuándo? Todas las mujeres debemos animarnos a hacer lo que tengamos ganas, porque eso no es perder ni la dignidad ni los principios.

**Siempre he visto a la televisión como un monstruo, que banaliza y vacía de contenidos a las luchas. ¿No has tenido miedo de que te suceda eso?**

*(Por supuesto, la nube ataca con diferentes réplicas, que completan, distorsionan o contradicen la pregunta, así que ya no sé a cuál de todas las versiones le está contestando Nina.)*

En realidad ya lo hicieron: nos sacaron del programa. Y aunque ahora nos vuelven a llamar, nosotros somos conscientes de eso. Además, somos conscientes de lo monstruosos que son los medios. Somos conscientes de que cuando ellos no quieren que seas popular, no lo vas a ser. Son trituradores. Yo ya viví muchas cosas, persecuciones, encarcelamiento y todas las porquerías que nos han hecho desde el gobierno de Menem hasta acá. Entonces, ¿qué más me puede esperar? ¿La muerte? Porque ya pasamos por todo, lo único que nos falta es que nos maten. Entonces, ¿qué vamos a perder a esta altura de la vida? Nada.

## Las chicas malas van a todas partes

**Diana Maffía, Instituto Hannah Arendt**

**Nina Peloso adquiere visibilidad pública como dirigente piquetera, en una imagen que recuerda la de Eva Perón por dos detalles: la fuerza y convicción de su discurso, y la permanente reivindicación de su marido Raúl Castells, para que no queden dudas de quién es el líder.**

**Cuando apareció en la tapa de la *Revista Noticias* -cosa que escandalizó sobre todo a la izquierda- sus compañeras del piquete la saludaban como una heroína y exhibían como logro propio la foto de Nina producida. Es que, así como Evita vestida por Christian Dior era la viva imagen de que con la voluntad se cambia el aparente destino inmutable de los pobres, lo de Nina para ellas sonaba a revancha. Esa foto era algo más que Nina, era "una de nosotras", cierto modo de ocupar territorio, representando al colectivo de mujeres luchadoras que encuentran su fuerza en el movimiento.**

**Otra cosa es el uso que Marcelo Tinelli pueda hacer de Nina Peloso. Primero jugaron una apuesta con Huberto Roviralta, donde el que perdía debía ser solidario con el comedor de Castells, así que es interesante pensar dónde quedaba el que ganaba para tener clara idea de qué significa "ganador" para ambos sujetos de la apuesta. Evidentemente vieron que el cocktail "lucha de clases" vendía, por el voyeurismo de un@s y el sueño plebeyo de otr@s ("lucha de clases" era el nombre de un cocktail que ganó un premio en 1973, y estaba compuesto por Amargo Obrero y champán). Lo cual muestra que la libertad no sólo consiste en lograr lo que se desea, sino en desear libremente, aprender a desear y no adquirir modelos de éxito instalados por la violencia simbólica, que siempre nos pondrán en desventaja inicial.**

**Y finalmente, como las mujeres se definen por lo relacional y no sólo por lo individual, no dejemos de lado la presencia como espectador privilegiado y "bancador", de Raúl Castells. El hombre tiene décadas de lucha desde su convicción socialista y puede darse ciertos lujos, como hacer un piquete en la Avenida Alvear durante la "fashion gallery" y levantarlo negociando no sólo alimentos sino reconocimiento, dándole al galerista la oportunidad de descubrir que en Puerto Madero pueden germinar flores silvestres que amplifiquen el concepto de belleza que las cegueras de clase puedan haber pasado por alto.**

**Porque ser piquetero, no lo olvidemos, es hacerse visible ante aquellos que no quieren ver, es interrumpir la vía de circulación con aquello que debía estar en los márgenes, es un llamado de atención sobre el movimiento rectilíneo y uniforme del pensamiento único para estallar no en palabras sino en escuchas, no en mensajes sino en intentos de comprensión, no en literalidad sino en metáforas.**

**Hay un refrán feminista que dice "las chicas buenas van al cielo, las malas vamos a todas partes". Que Nina vaya donde quiera, que Castells la acompañe, pero que nunca dejen la lucha, que no se transformen en mercancía del sistema. Eso no depende de salir o no en la tele.**

Subsecretaría de Atención a las Adicciones
Ministerio de Salud

TRABAJAMOS EN MUCHAS FORMAS DE PREVENCIÓN:

187 Servicios de atención, público y gratuitos (CPA) Diversidad de Modalidades Terapéuticas
Consejo Consultivo Juvenil Centros Preventivos en Iglesias Promotores Juveniles en Adicciones
Centros Preventivos Laborales Madres de Barrios en Red Prevención en el Deporte
Grupos de Autoayuda Bonaerense en Adicciones Programa de Tabaquismo
Control de la Oferta de Bebidas Alcohólicas Control de Alcohol al Volante Manuales de Prevención a Alumnos
Espacios para Padres y Madres Guías de Prevención a Docentes Impulso a Reformas Legislativas
Voluntarios en Adicciones Capacitación en Universidades Investigación Epidemiológica Permanente
Capacitación a otras Provincias Campañas de Comunicación

PORQUE SABEMOS QUE LA MEJOR MANERA DE TERMINAR CON LAS ADICCIONES, ES NUNCA EMPEZAR.

WWW.SADA.GBA.GOV.AR
CPA Centro Provincial de Atención
0800-222-5462 ORIENTACION EN ADICCIONES

Gobierno de la Provincia de Buenos Aires
TRABAJAMOS POR UNA PROVINCIA GRANDE COMO UN PAÍS
Gobernador Felipe Solá

# Genética del entusiasmo

NORMAN BRISKI

La excusa es la obra de teatro que urdió junto a los trabajadores de la recuperada Gráfica Patricios y el grupo de actores junto a quienes, durante dos años, tramó esta apuesta. Pero acercarse al universo que este artista despliega es siempre una aventura intensa. La charla, entonces, recorre las avenidas del pasado, las calles del presente y la frontera del porvenir, que siempre para él -dice- será una fiesta.

Hay quienes tienen la extraña idea de que Norman Briski es judío y peronista, aunque él declara haber emigrado de ambos oficios.

Otros lo encajonan sólo como miembro del puñado de actores extraordinarios que existen en Argentina (pero nadie diría que es de la "farándula").

O como autor de obras insólitas, en las que un destornillador mata granaderos.

O como director de escenas que escapan de los teatros.

O como uno de los primeros artistas perseguidos por la máquina de la muerte en los 70, aunque no lo alcanzaron.

O lo tildan de "izquierdista", mientras él huye de eso que considera una tristeza.

El problema de Briski es que no cabe en los frascos, lo cual trastorna la neurona de los editorialistas de vidas ajenas.

Y dice algo tremendo, sencillo, demasiado olvidado: "Lo único que quiero es vivir intensamente".

Naum Normando Briski, capricorniano de 1938, creó un teatro hace unos 18 años, Calibán, ubicado en México al 1400 de Buenos Aires. La sala nombra a quien se considera el único personaje latino en la obra adjudicada a William Shakespeare, incluido en *La Tempestad*. Era un colonizado, la palabra mezcla caribeño (caribean) y caníbal: el aborigen inclasificable al que los colonizadores y los progresistas intentan domesticar (perdón, *educar*) desde hace una eternidad. Calibán -el teatro- está vacío, a media luz. La cara de Briski, en ese ambiente, es un mapa con dos mares azules que miran fijo y van llevando por territorios inesperados: conviene seguir el trayecto con las orejas y los poros abiertos.

La sala es un gran ambiente, con una tribuna. Hay figuras, pájaros, rostros, aparatos, puertas secretas que sólo cobran sentido cuando se presenta *Maquinando*, una creación colectiva que Briski dirigió a partir de un taller realizado en la imprenta sin patrón Gráfica Patricios. La obra cuenta la historia de esos obreros que, frente al vaciamiento patronal, ocuparon la imprenta, formaron una cooperativa, superaron el miedo, enfrentaron jueces, policías y otros enigmas, para poner finalmente en marcha el lugar.

"Yo me enganché con el tema porque vi esa fábrica tomada cerca de casa. Me pareció como un territorio liberado, con todas las contradicciones que quieras, pero que podía ser una forma de sociedad de trabajo socialista. Una enorme novedad." Briski reconoce que eso fue lo que tuvo en la cabeza siempre: "El trabajo y los trabajadores, como modo de avanzar en el campo popular. No trabajé mucho con marginaciones. El padre Carlos Mugica inició eso. Con él hicimos lo del teatro en los bordes. Lo llamábamos *el lumpenaje cósmico*. Mucha poesía, pero sin manera de articular nada". Cambian las latitudes que cruzan la cara de Briski: "Pero fijate que al final vino el fenómeno piquetero, y fue el más interesante de los últimos tiempos. Claro que después fue vendido, comprado, dividido. Pero hay mucha gente que está de pie. Ojo: no Barrios de Pie, que está en el gobierno".

Como contracara, Briski describe que en Patricios "a pesar de todas las tentaciones, hubo una solidez que no permitió que eso se enmugreciera o se vendiera".

**¿Por qué siempre aparece ese riesgo?**

Hay cooperativas auspiciadas por la izquierda que se distorsionan, y otras que terminan siendo empresas de la gran siete. Por eso en la obra dicen: no vamos a ser los nuevos burgueses, patrones de nosotros mismos. Eso pasó también con los kibutzin en Israel, que terminaron todos al servicio del poder, y antipalestinos. Entre paréntesis aclaro: por esas cosas no soy más judío, me siento más palestino. Y volviendo a la obra, la idea es producir anticuerpos para no caer en que tengan patrón. Es como un espejo, con el reflejo y la reflexión de los propios trabajadores.

**¿Y qué es lo que se refleja?**

El hecho amoroso de la cooperativa, la amistad. No hicieron lo que hicieron por ideas revolucionarias: más que compromiso social, lo que ves es la fuerza de la amistad entre ellos. Ahí ves la calidad y la verdadera conciencia de lo que están haciendo. La obra capta ese tipo de contradicciones, no al estilo de teatro de denuncia, zurdo, sino como preguntas, reflexiones que plantean los mismos trabajadores. Ahora hay que ver cómo siguen, si no se hacen patronales. Los he visto hacer revistas sionistas de lo peor. Pero ni sabían. Hasta ahora, han sido inteligentes en lograr cosas sin vender el culo: "Te doy tal cosa, apoyalo a Filmus". No, éstos son vivos.

**¿Y usted qué hizo?**

¿Con la obra?

**Con las elecciones.**

Ah no, yo impugno el voto con cosas que escribo. Pongo: "los chicos tienen hambre", o "¿te acordás quién es este candidato?". Me dirán que no sirve. Pero menos todavía sirve votar. Seguimos siempre en lo mismo. Como ya soy grande estoy cansado de seguir votando por el mal menor. Siempre son una trampa. Desde la caída de Perón nos tratan de hacer creer la democracia de Alfonsín, la venta del país de Menem, la idiotez de De la Rúa... y siempre se votaba. Hitler también ganó elecciones. Habría que pensar que esta democracia no es suficiente, que votar no es suficiente.

Y ahora se viene Macri, que es la guerra de frente. Una forma del fascismo es la amabilidad. Acá va a haber mucha amabilidad.

**¿Y el gobierno nacional?**

Todo está metido en el plato del gobierno, o flato. Esos ex montoneros que están ahí... yo no creo en esas luchas en el marco de un capitalismo dependiente. Ni mucho menos. Reconozco que se pudieron conseguir algunas cosas, la Universidad de Madres, lo de la memoria, pero no se puede conseguir sacar a la gente pobre de la calle, dar trabajo, que la clase trabajadora gane lo que tiene que ganar. Hay otras formas de lucha. Acá lo que más se produce es lumpenaje. Van tres generaciones. Por eso digo que no soy más peronista, el peronismo está terminado como movimiento reformista desde hace mucho.

**¿Qué es lo que produce la distancia entre su modo de pensar y el de esos ex compañeros suyos que están en el gobierno?**

Se cansaron. La cultura revolucionaria no es la del que se mete en la política. La cultura de hacer un cambio en serio, profundo, necesita una paciencia histórica que esta gente no tiene. Yo soy segunda generación con estas ideas, y me resulta más fácil pensar así. Y sigo el juego hasta que se dé. A mí me quisieron tentar, comprar, captar, cuando hice un programa para Canal 7, *Stanley*. Querían que me hiciera kirchnerista. Pero como ya saben que soy un tipo difícil se tiraron un lancecito nomás, y listo. El programa fue buenísimo, de lo mejor que hice en televisión: hasta me pagaron.

Escrito y protagonizado por el propio Briski, el programa unitario que dirigió Gustavo Postiglione narraba la historia de Pedro, un técnico que pierde su fuente de ingresos cuando los clientes dejan de arreglar heladeras y compran nuevas. Pedro se enfurece, busca al Ministro para reclamarle, le avisan que el Ministro está en la Casa Rosada, va hasta allí, lo persiguen dos granaderos por el salón de los bustos presidenciales. Acorralado, Pedro acude a sus destornilladores Stanley y los lanza cual dagas a la cabeza de los integrantes del batallón sanmartiniano, asesinando a ambos. Se convierte en el primer condenado argentino a silla eléctrica. El resto hay que verlo.

**Pero la democracia...**

Es una democracia norteamericana (*el mapa se despliega, como riendo ante lo obvio*).

**¿Será que falla el sistema representativo?**

No falla, anda fenómeno para los intereses de sectores de la Iglesia, empresas, una cantidad de gente interesada en esta democracia norteamericana.

**También hay democracia en las fábricas sin patrón, en las asambleas ciudadanas y de autoconvocados que hay por todo el país.**

Es cierto, y hubo un momento asambleario muy lindo en Buenos Aires, pero ahí se hablaba y se hablaba. Tenemos toda esa costumbre de la izquierda de hablar y ver quién se luce más o quién le gana al otro, y todavía no sabemos... los trabajadores sí saben. En la obra se ve. Toda la especulación intelectual no sirve, porque no entiende la noción de los ritmos que se dan en una unidad productiva, después de estar un año durmiendo en la fábrica para que no les roben las máquinas. Yo estuve allí, y me resultó extraordinaria la paciencia y la calidad con la que se iban manejando en cada momento. Aparecían algunos forajidos de la izquierda *(no usa la palabra forajidos con agresividad, sino más bien con desdén)*, pero no pasaba nada. ¿Sabés por qué?

**Ni idea.**

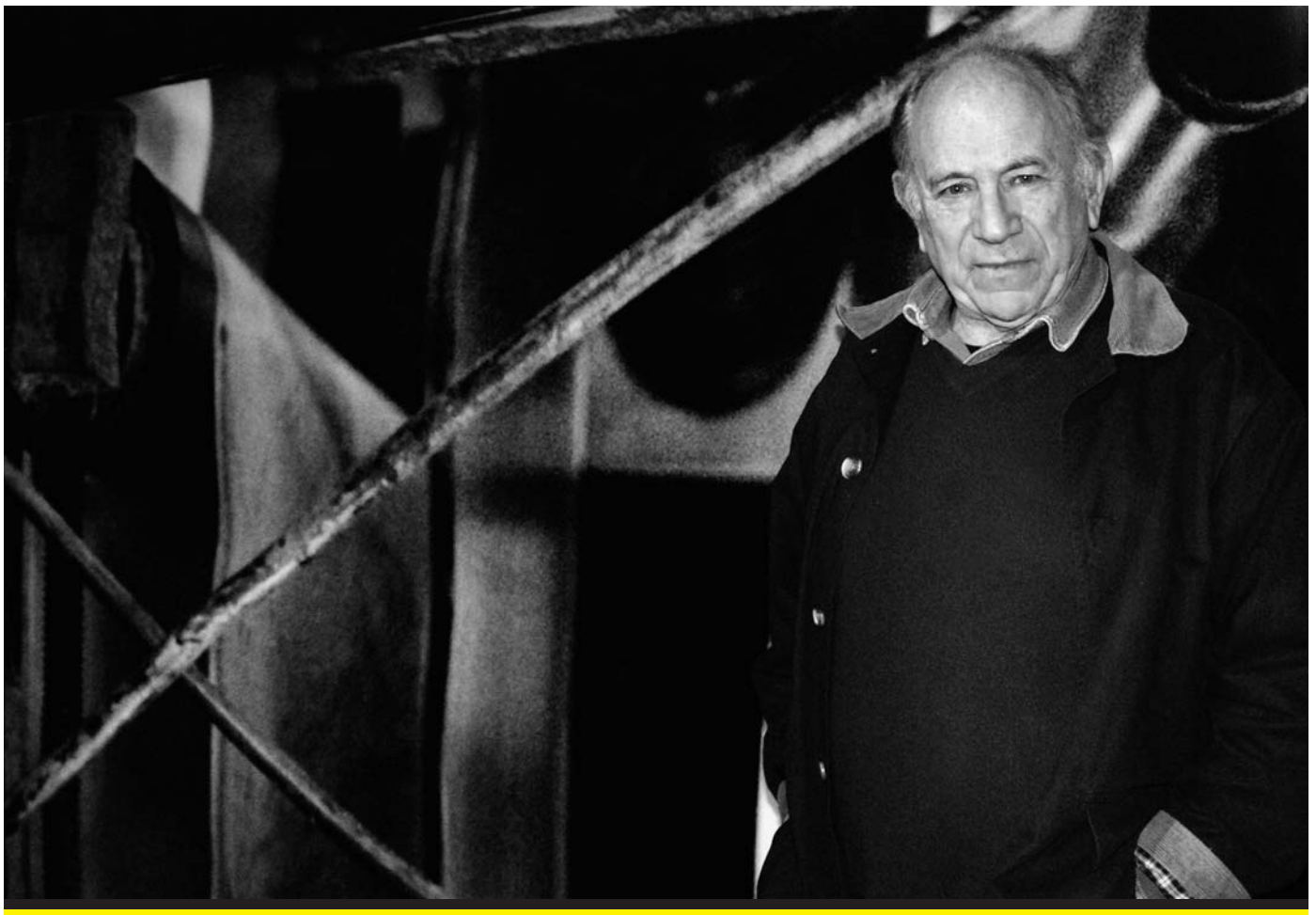
Porque no saben sostener en serio la lucha, que es preguntar: ¿en qué podemos servir? ¿qué podemos hacer? Creen que ya saben todo. Nosotros preguntamos, ¿qué podemos hacer? Y los obreros nos dijeron: teatro.

## La Fiaca, la iglesia y Nueva York

Me quedo mirando hacia las sombras. Hay tantos lugares que recorrer en el mapa, que decido emprender la fuga hacia atrás.

**¿Qué diferencia esta época de la que usted vivió en los 60 y los 70?**

Lo principal es que había un auge revolucionario en toda Latinoamérica, estaban el guevarismo, la Revolución Cubana, la subjetividad del populismo de



***Máquinando*** **es definido en las carteleras como un "espectáculo coreográfico" dirigido por Briski, con coreografía de Silvia Laguna y la actuación de Guillermo Castellón, Guillermo Figueroa, Matías Figueroa, Emanuel Calcagno y María Pía Molina Brescia. Todos ellos integran el grupo Olifante. Las funciones son intensas, pero escasas, así que hay que consultar en el teatro Calibán (México 1428, teléfono 4381-0521) cuándo y dónde será la próxima cita. La entrada cuesta 10 pesos.**

SUB.COOP

Perón, muchas cosas que alentaban a creer que se podía tomar el poder en término de juventudes, y hacer otro país. Hoy estamos en el flato.

**¿Usted cree que todo tiempo pasado fue mejor?**

Nooo. Pudo haber sido o no. Yo viví cosas que eran una fiesta, jolgorio, entusiasmo. La gente te quería, te daban polenta, empanadas. Después se pudrió todo. Hoy sigo buscando y metiéndome en las cosas que son una fiesta.

Briski se hizo célebre por sus papeles en televisión y en cine, fundamentalmente a través de la película *La Fiaca* (1968, escrita por Ricardo Talesnik y dirigida por Fernando Ayala. Comedia inquietante: un empleado de oficina decide no ir a trabajar porque tiene fiaca. Se niega. Esa sola decisión descoloca a todo su entorno laboral, familiar, de amigos, se convierte en un revulsivo que dispara múltiples mecanismos que intentan domesticar esa rebeldía. El resto hay que verlo).

Militó en el Peronismo de Base. Su agrupación luego se disolvió dentro de Montoneros y la Juventud Peronista. Briski estuvo muy cerca del movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo. "La mitad de mi militancia dormí en las parroquias, hacíamos teatro en las villas." Nadie intentó bautizarlo: "Al revés, agarrábamos a los curas y les decíamos: no sabés lo que te estás perdiendo. Varios se casaron". Un terremoto de risa sacude las zonas montañosas del mapa Briski.

Llegó el exilio. Briski fue un pionero ya que antes de la dictadura -a fines de 1974- la Triple A (grupo parapolicial dedicado a asesinar militantes, disidentes y jóvenes como preámbulo de la matanza militar) lanzó sentencias de muerte que incluyeron a Briski y también a otros artistas como Nacha Guevara, Luis Brandoni, Pepe Soriano y Héctor Alterio. "Me fui a Perú, pero ahí también me corría la policía peruana, combinada con la de acá. Me escondieron en el Cuzco, en una cooperativa agraria. Vomitaba cada cosa que comía porque estaba a 4.000 metros de altura. Un día dije: ¿qué hago acá? Y me fui a la iglesia. Pero no para buscar a Dios, sino para ver gente. Estaba la gente del pueblito. Yo saludé, buenos días, soy de otro país. Al final pensé: gracias Dios por darme la posibilidad de encontrar gente. Esta especie de pequeño cuento espontáneo viene con moraleja apta para todos los tiempos: "Fui a no estar solo".

Briski, que tiene tres hijos y altos índices de casamientos y divorcios, partió de Perú haciendo escalas de vida en Venezuela, México, España, Francia y Estados Unidos. "Siempre metido en todas las comisiones contra las violaciones a los derechos humanos, haciendo teatro y tratando que esas creaciones colectivas fueran un modo de resistencia y denuncia."

Vivió en Nueva York, tomando un edificio con familias negras, aborígenes y de inmigrantes. Ocupa, y siempre en movimiento: "Las reuniones las hacíamos saltando, del frío que hacía". Fueron reconstruyendo el edificio que estaba confiscado, y eso les ganó paciencia oficial para no expulsarlos. "Ahí también pude hacer teatro como creación colectiva, con norteamericanos. La mayoría de los yanquis será lo que será, pero éstos eran macanudos y solidarios. Vivíamos en la calle Amsterdam, entre 109 y 110, cerca de Harlem. Íbamos por los barrios, conseguimos alguna financiación, y conversábamos con todo el mundo. La obra colectiva se llamó *Firestairs* (Escaleras de incendio). Descubrimos que un muchacho se había tirado de la azotea de un edificio pobre, como los de Lugano acá. Fabricamos un muñeco de cinco metros que iba cayendo, y mientras tanto la gente que estaba en los balcones y en las escaleras de incendio hablaba sobre los problemas del barrio, las enfermedades, las intoxicaciones, la discriminación, la desocupación. Un ex soldado de Vietnam tocaba la trompeta. Después hicimos otra versión, cuando supimos que se suicidó una mujer."

Todo fue lo suficientemente impactante como para que Briski resultara contratado por la Universidad de Tuff como profesor de Creación Colectiva. “Fue muy lindo, todavía me conecto con muchos amigos y compañeros de aquellos grupos que siguen haciendo creación colectiva.”

**¿Y en la universidad argentina?**

*(El hemisferio sur de su cara se abre como no pudiendo creer pregunta tan absurda.)* Noooo. En Estados Unidos soy un “overqualified” (sobrecalificado) pero acá no puedo dar clase porque no tengo título. La universidad es lo más retrógrado que hay.

## Los petrificados

Cuando Briski dice estas cosas no hay que considerar que se está ante un mapa enojado o agresivo, sino descriptivo. Si se le pregunta por tantos artistas propensos a la docilidad creativa y política, por ejemplo, dicta un breve Seminario contra la Preocupación: “Si te preocupás por la cantidad de actores que están al servicio de la caca, sonaste. No podés estar pendiente de quién hace esto o aquello, quién te traiciona, porque al final no hacés nada. Tenés que hacer lo tuyo, lo que te gusta, con tu gente. Si algunos te acompañan, como me pasa con Tato Pavlovsky, vamos. Y si no, voy solo”.

Huir de la soledad, como en la iglesia peruana no implica, entonces, aceptar cualquier manada. Y las ideas que a Briski le hicieron superar la fiaca y zambullirse en la militancia, no le quitan pragmatismo: “Si yo pienso en los otros, compito con los otros, termino como la izquierda, que están todos divididos y son para llorar. Yo creo que no entienden que los pueblos se mueven naturalmente de una manera reformista. No revolucionariamente. Si es un movimientismo el que confronta, hagamos movimientismo, en eso soy pragmático. Sólo el pueblo salvará al pueblo, y sólo el pueblo mandará al carajo toda posibilidad de salvarse. Eso es tan interesante como la vida misma, esa discontinuidad de las conductas”.

Por eso cree que la discontinuidad debe ser pensada de la siguiente manera: “Hay que tener paciencia, y producir un nuevo contagio revolucionario en vez del contagio de la idiotez y la mediocridad”.

**¿Pero usted dice eso como una cuestión ideológica, o de sensibilidad?**

Puede ser genético. Qué sé yo, el entorno, la lectura, la subjetividad, una cantidad de cosa hacen que el cuerpo sienta la necesidad de una nueva sociedad. Es el cuerpo el que tiene que decidir, no la cabeza. En la Argentina estamos todos con la cabeza. Y sin ninguna sonrisa, amargos *(las latitudes y accidentes geográficos de Briski simulan caer de tristeza).* Esa cosa sórdida, sin gesta. No es lo que ves en la obra, la gente riéndose, o emocionándose, los chicos entusiasmados, alegres.

**Habrá que releer a Spinoza *(Baruch, el filósofo)***

Justamente, él habla de la tristeza que es la que nos quita la potencia. Él es el que me permitió dejar de ser judío.

**Hablando de genética, ¿dónde cree que está la genética de lo nuevo?**

Yo voy donde hay vitalidad. Donde veo algo y digo “no me la quiero perder”. Yo creía, aunque me equivoco sistemáticamente, que iba a haber un movimiento internacionalista que empezó con Seattle, las manifestaciones, lo del tractor que metieron en un McDonald’s, Internet, la gente conectándose. Eso se pinchó. Me parece que no tenian la fuerza de la necesidad de producción. Pero los jóvenes, cuando se aviven de las herramientas de comunicación que tienen, de la posibilidad de producir, y cuando se frustren con esta sociedad... porque si hay alguien frustrado son los jóvenes. Ya ni les dicen “Pitman te asegura el futuro”.

Frente a esto Briski hace lo suyo: da clases de teatro a cinco grupos (“clases normales, pero toda es gente con tendencia al compromiso”) y fomenta creaciones colectivas como el Grupo Olifante, con el que se hizo *Maquinando* (el taller se hacía en la propia Gráfica Patricios y la obra va a empezar a representarse ahora en fábricas, como Cristalux, la de los platos Durax). O Brazo Largo, grupo de intervención callejera: “Lo último que hicieron fue en Constitución. Se petrificaban esperando el tren, como le pasa a la gente. Era un modo de cuestionar lo que pasa y acompañar a esa gente que no es de izquierda ni nada, pero está petrificada esperando que alguien le dé bola. Es un modo de acompañar, y de hacer reír. Si te hacen reír, te dan fuerza para resistir. Con la tristeza se va todo al carajo”.

## Al final del túnel

Para romper las petrificaciones, Briski apuesta a la creación colectiva: “Yo lo puedo hacer porque no tengo ningún afán de autoridad. Hay que hablar, intercambiar, y dejar que el grupo funcione.” Suena bien, pero en esta oscuridad en la que uno busca luces al final del túnel, la pregunta es: ¿cómo se hace? La cartografía deja fluir búsquedas e ideas de toda una vida: “Uno se junta con los demás si tiene algo para jugar con el otro, y ese juego lo tiene que entusiasmar. Si el juego entusiasma al grupo, va a funcionar. Cuando uno del grupo no quiere jugar más, se tiene que ir, porque no tiene el entusiasmo. Por eso es interesante eso que moviliza, eso donde hay simpatía, fiesta. Todo el secreto está en esas ganas de jugar a algo: el teatro, la revolución, una causa, un proyecto”.

**Pero después aparecen las fragmentaciones, las peleas...**

Siempre hubo fragmentación y siempre hubo continuidad. Si no hay fragmentaciones, dalo por perdido. Porque el grupo dentro del grupo es el que produce la solidez del conjunto.

Le pregunto si alguna vez se sintió dogmático: “Ni dogmatizante, ni dogmado”, palabra curiosamente similar a domado. “No porque no quisiera, sino por falta de vocación”. Y revela algo inquietante: “El dogma es como buscar la luz al final del túnel. Pero no existe esa luz”.

**¿Y entonces, para dónde vamos?**

Ah, no sé. Lo de la luz es como mamá que te espera con comidita a la noche. Dejate de joder, ya sos grande. ¿Querés ver una luz al final del túnel? Comprate una linterna, y hacé el camino. La luz la ponés vos.

# Mariposas de hierro en escena

**Pía me atiende por teléfono con una voz fresca, limpia. Pía es muy joven -no hace falta verla para saberlo- y me desgrana con sencillez la historia de *Maquinando*, las dudas de ella ante alguna pregunta tal vez inoportuna, el entusiasmo desbordante, el esfuerzo de los actores.**
**Como telón orquestal, sus sobrinos intentan -con minuciosa dedicación- poner a prueba la consistencia del mundo y de la paciencia de su tía. Suenan como mariposas de hierro, dispuestas a disfrutar las efímeras 24 horas que las Moiras les han regalado. No sé el mundo (creo que no), pero la paciencia de su tía efectivamente es consistente.**
**Pía me cuenta lo que sus compañeros me van a ratificar punto a punto, coma por coma después de la obra. *Maquinando* tardó dos años en hacerse (¡2 años!). Es la épica (una vez más...) de los trabajadores, de los laburantes estafados más que de costumbre por la patronal y haciéndose cargo con sus manos de su propio destino. Frase impresionante, si las hay, que no dice casi nada, como todas las frases impresionantes.**
**En este caso, la épica que relata Pía está referida a Gráfica Patricios, hoy cooperativa de trabajo, recuperada por los obreros, pero que es una de las miles de casi anónimas historias que se tejen en la Argentina caníbal y en la Argentina que acuna.**
**Dos años de charlas de los actores con los trabajadores, escuchando historias, pensando escenas, guionando y buscando el corazón, la médula de una lucha para referirla en la voz del arte. Dos años, ellos también sin un centavo, poniendo para darles voz y arte a los que siempre ponen.**
**Armar la obra como un collage, discutir colectivamente, volver a armar, volver a discutir. Y atrás de esto, acompañando, Norman Briski. Nada menos.**
**Voy un domingo a verla. Largo pasillo al fondo, estamos apretaditos en la espera, somos un montón, la enorme mayoría, gente muy joven. Los actores, por supuesto, cortan la entrada, cobran, son acomodadores.**
**Un salón grande y rectangular, con una fosa ligeramente en diagonal y nosotros en dos tribunas estructurales, ahí nomás...**
**No hay escenario en el sentido clásico pero hay Teatro.**

***Menos mal.***
**Comienza la obra.**
**Lloré por lo menos dos veces (fueron más, pero no es cuestión de dar el brazo a torcer), me reí, me enternecí y sufrí a pesar de conocer el ¿final? feliz.**
**La trama vuela sin apuro y sin desmayo. Multitud de actores que se cambian, van, vienen, corren, son operarios, mujeres desesperadas, policías, virgencitas, novias, gatos, perros, miserables, fantasmas (tiernos fantasmas, queribles fantasmas, completamente fantasmas...).**
**Son máscaras que son personas y son personas que son máscaras.**
**El espacio no es el espacio, se mueve, está en todas partes y ellos se mueven y uno se mueve. Todo se mueve.**
**Por tramos hay una enorme tensión dramática (escena del guardia que no deja entrar a la fábrica a la esposa del obrero) y en otros, una señora (magnífica) que barre la vereda y vuela con el posible erotismo de la dignidad de los robustos luchadores de la gráfica, permite un momento de descanso.**
**Timoratti es su nombre, es un personaje que engancha a pesar de no tener “mucha letra”, es el que procura la sonrisa como una ráfaga, es más que eso. Es muchos de nosotros (¿será por eso que a veces quiero matarlo?).**

**La puesta en escena es austera desde los recursos e impresionante desde el despliegue. Los actores, esa maravilla humana que se llama actores de teatro, ponen y dejan todo. Cuentan la historia, las discusiones, las flaquezas, la “sensatez” pensada desde el sistema, alguna traición, alguna muerte sospechosa y las glorias, lejanas de la fastuosidad del Triunfo Romano, sencillas como la gente sencilla. Sencillas de toda sencillez.**

***De eso se trata... tal vez. No lo sé.***
**La obra es potente, maciza, robusta, transparente, fresca, esperanzadora. No adoctrina pero toma partido. Deja la palabra en las manos del espectador sin callarse un instante.**
**Es como la inmensa dignidad de Norman Briski, silencioso, coherente, ascético y comprometido, inclaudicable.**

**Ver *Maquinando* es una experiencia que trasciende lo teatral pero que solo es posible por el Teatro.**
**Tal vez, como los sobrinos de Pía, *Maquinando* sea una mariposa de hierro que quiere probar la consistencia del mundo...**

**Mucho frío en esta Buenos Aires que camina entre Bangladesh y Mónaco. Pensé: ¿dónde estaba Yo mientras los obreros peleaban por la fuente de trabajo, por entender, por la vida? ¿Dónde estaba Yo cuando esos actores charlaban y discutían y pensaban en poner voz y arte a los silenciados del mundo?**

**Vos, ¿dónde estabas?**

Ninguna mujer nace para puta

de María Galindo y Sonia Sánchez

“*La puta es la anfitriona del cambio social porque desde ella, en rebelión, muchas cosas pueden cambiarse*”.

**Compralo en www.lavaca.org**

# Tenés dos opciones

**TIRE Y EMPUJE, EL ARTE DE LA INTERVENCIÓN**

La obra de las artistas Victoria Corda y María Paula Doberti ya tuvo dos versiones y en cada una recogió respuestas inesperadas. A través de un recorrido por la maqueta de Plaza de Mayo, el público puede intervenir edificios emblemáticos.

El cartel lo advierte con claridad, como si hubiera sido escrito por quien quiere evadir responsabilidades sobre consecuencias ulteriores: "Esta imagen contiene una fuerte carga simbólica para el espectador argentino. Compruebe sus pulsaciones".

La leyenda pende de una pared, en una sala del Centro Cultural Recoleta y acompaña una gigantografía de la Casa Rosada. Un instructivo que aconseja:

**1) Mire fijamente El Balcón.**
**2) Recuerde.**
**3) Según lo crea apropiado:**
**A. Tire.**
**B. Empuje.**

La mujer de mediana edad lee con atención la consigna. Por unos segundos, contempla la imagen en silencio. Luego, escoge uno de los stickers, se pone en puntas de pie y, con pulso de cirujano, lo aplica sobre el balcón que popularizó Juan Domingo.

La Rosada se convirtió así en la primera posta de la obra *Tire y Empuje* que las artistas Victoria Corda y María Paula Doberti expusieron en el encuentro "*Corpolíticas de las Américas*", organizado por el Instituto Hemisférico de Performance y Política, una organización con sede en Nueva York que reúne a instituciones, artistas, académicos y activistas dedicados a explorar la relación entre el comportamiento expresivo y la vida social en el continente.

La idea de *Tire y Empuje* había nacido un año atrás, cuando las plásticas argentinas participaron de un homenaje al artista catalán Joan Brossa. En aquella oportunidad, la propuesta consistía en realizar acciones mínimas que jugaran con las palabras y el absurdo, como solía hacerlo ese poeta, pintor y director teatral fallecido en 1998. "Los trabajos se iban a publicar en Internet, así que debían contener ideas universales, porque se iban a ver desde todo el mundo", aclara Doberti. Por eso, en aquella oportunidad los stickers se pegaron en medidores de gas, automóviles y -por esa promiscua relación que tiene la globalización y la televisión- en la sede Polka, la productora que dirige Adrián Suar. Pero esta vez, en pleno Recoleta, la intención fue localizar la situación en Buenos Aires para trabajar con la identidad y la memoria, dos tópicos que recorren el arte efímero que habitualmente desarrollan Corda y Doberti.

Entre ambas elaboraron un listado de edificios públicos de fuerte valor simbólico para los argentinos, con la idea de proponerles a los espectadores que los tiren o los empujen, según su más profundo deseo. Cuando terminaron con la enumeración de edificios, concluyeron que la mayoría se encontraba situada en una misma zona. Por esa razón, estamparon la traza de la Plaza de Mayo en el piso de la Sala 12 del Centro Cultural. En una cabecera colocaron la imagen de la Rosada; en la otra, la del Cabildo. A un costado erigieron la Catedral y al otro, el Ministerio de Economía. También reprodujeron las imágenes imponentes del Banco Nación y la Pirámide de Mayo.

## Abierto, por elitismo

Con paso cansino, la mujer de mediana edad pisa el plano dibujado con precisión de arquitecto. Se planta frente al Palacio de Hacienda y lee las indicaciones:

**Precauciones:**
**a. No mire con insistencia el edificio si su corazón no se encuentra lo suficientemente fuerte.**
**b. No insista en encontrar soluciones a corto plazo.**
**c. No ingiera nada durante las próximas dos horas.**
**1) Recuerde, por cada ventana, el apellido de un ministro de Economía.**
**2) Dedique unos minutos a calmarse.**
**3) Si aún le quedan fuerzas:**
**A. Tire.**
**B. Empuje.**

Esta vez, la señora toma dos stickers: uno con cada opción. Con prolijidad, los recorta para armar otra palabra: "reempuje". La pega cruzada sobre la entrada del edificio como una faja de clausura.

"Nuestras obras son abiertas -señala Doberti-, el público las completa. Se trata de una decisión política: el arte visual es súper elitista, tanto en la galería, como en el museo o en el centro cultural. En general, el artista baja un saber que el espectador recibe pasivamente. Nosotros invitamos a la participación. No hace falta un saber particular para expresarse. Y muchas veces, te sorprenden con cosas que no imaginabas."

Un ejemplo concreto: las artistas presuponían que el Ministerio de Economía sería la mayor víctima de la pegatina. Sin embargo, la Casa Rosada ganó por lejos. Al final de la muestra, la sede de gobierno había quedado sepultada por las etiquetas. "Tal vez haya sido porque tiene un valor simbólico mayor que el resto y sea más identificable a primera vista", apuesta Doberti. Otro detalle: "tire" le ganó por goleada al "empuje".

Nosotras hacemos arte político -subraya Doberti-, pero estamos por fuera del lenguaje adusto del realismo socialista. El muralismo de Siqueiros no me parece que hoy sea arte urbano, eso se hacía hace 50 años. Ese tipo de obras busca que el público se sienta identificado y agite una bandera. Nosotros, en cambio, nos proponemos que la gente reflexione. Mientras que el realismo socialista trabaja desde la imagen, nosotros lo hacemos desde el concepto, en todo caso desde ahí incorporamos la imagen o el texto. Siempre trabajamos con cruces lingüísticos. Por ejemplo, cuando se leen estructuras reconocibles pero en otro contexto, los mensajes ganan interés y estimulan la complicidad del espectador".

Los estímulos que el público recibe cuando ingresa en *Tire y Empuje* no se limitan a las percepciones visuales o táctiles. Como música de fondo, un audio sin fin acompaña la exhibición. Una voz monocorde lee decenas de definiciones y aplicaciones de los términos que bautizaban a la performance, sin hilo conductor alguno. Se escuchan acepciones de distintos diccionarios y, también, las diversas explicaciones que propone la física. Hay algunas nociones vinculadas al deporte y otras a la arquitectura. También aparecen frases de obras fundantes de la literatura nacional, como el *Facundo*, y los absurdos hallazgos que realiza el Google cada vez que el usuario hace click en *buscar*. La ensalada se completa con una sucesión de acontecimientos históricos que devinieron en múltiples "*tires* y *empujes*". Rosas, por ejemplo, había organizado un plan para empujar a las tribus hasta la cordillera; el exilio había empujado a Perón a España durante 6.268 días; los obreros empujaron por medio de la huelga general -en 1918- la reducción de la jornada laboral de 11 a 8 horas; y los cacerolazos de miles de vecinos enfurecidos empujaron a Fernando de la Rúa de la Casa Rosada. Pese a la deliberada monocronía de la voz, hay una frase que todos escuchan con sobresalto.

Dice la voz: "Tenía miedo de que cuando llegara el momento no me iba a animar a empujar a la gente desde el avión, pero me animé. En ese momento me sentía Dios".

Es una cita textual y el copyrigh pertenece a el ex diputado provincial por Tierra del Fuego, el represor Juan *"Jeringa"* Barrionuevo, refiriéndose a las ejecuciones que realizó en los denominados vuelos de la muerte, durante la última dictadura militar.

**Hoy –asume Doberti– el movimiento de arte callejero se encuentra un tanto desorientado. Y para pensar junto a otros colectivos de artistas sobre estas prácticas están organizando unas jornadas de reflexión.**

## Hombre trabajando

La muestra se completa con una pantalla donde se proyecta la imagen aérea de la Plaza de Mayo. Pero la puesta incluye la intervención del actor Rorberto *Beto* Sabatto, que se introduce en la pantalla a través de unos tajos, imperceptibles a primera vista. Desde atrás comienza lentamente a tirar y a empujar. Así, la película se acerca al público y se aleja. Se inclina hasta casi tocar el piso o toma el relieve de unas manos o una cabeza. La pantalla va y viene hasta que, finalmente, la secuencia termina con el hombre aplastado por las rejas de la Casa Rosada, como si todo su esfuerzo por modificar ese relieve hubiera sido inútil.

"Quisimos reflejar, de alguna manera, lo que pasó en 2001. Tiramos todo y volvió. Pero la idea no era dar un mensaje frustrante, sino asumir todo lo que pasó, la película completa. En el fondo, nosotras proponemos que vale la pena seguir tirando y empujando, aunque a veces parezca inútil. Y la gente lo entendió, por eso pegó los stickers por todos lados. Eso sí: en este país para empujar y tirar hay que laburar mucho, por eso el actor está vestido de obrero".

Cuando el actor sale de la pantalla, se quita su mameluco y lo guarda en el valijín. En ese momento la mujer de mediana edad retoma su marcha, pasa por el Cabildo -donde el instructivo llama a pensar en Saavedra y Moreno-, se topa con el Banco Nación, donde el cartel propone mirar si no hay corralitos cerca y se va, sonriente. Lleva en los bolsillos de su campera dos etiquetas: una dice "tire" y la otra, "empuje".

"Nuestra esencia es lo efímero y lo público. Si en una galería, la obra de un artista termina cuando la cuelga; la nuestra recién empieza. Es un proceso que va desde el momento de proyectar hasta el seguimiento de las reacciones del público", sintetiza Doberti.

# Corazones que sienten

**EL TALLER DE RADIO DE LA ESCUELA 506 DE LANÚS**

Son chicos ciegos o disminuidos visuales que tienen entre 12 y 16 años. Están aprendiendo algunos trucos del oficio periodístico, aunque ya conocen los principales misterios de la comunicación. En este encuentro transmiten cómo nos ven.

Cristian no me mira, me presiente. Para explicarme que hace dos años perdió la vista, ladea su cabeza como para contarme un secreto, y dice: "Se me acabó la joda". Y sonríe.

Estoy rodeado de chicos que no pueden verme, y otros que pueden hacerlo difusamente. No vine a hacer una nota, sino aceptando una invitación de los integrantes de El semillero, taller radial de la Escuela 506 de Lanús, de ciegos y disminuidos visuales. Todos tienen entre 12 y 16 años. Querían hacer algo inusual: conversar sobre comunicación y periodismo, actividad abandonada hace mucho tiempo en las empresas del rubro, las facultades y los talleres.

Yamila, Cristian, Rubén, Gustavo, Cristian el cantor, Julieta, Gabriel, tenían una cantidad de preguntas para hacer sobre cooperativismo, *lavaca*, MU, nuestros libros. Cuentan que entraron a nuestra página web en las computadoras del colegio, por recomendación del profesor de música y creador del taller de radio, Alberto Merolla y de la profesora Brenda Silva. De ahí en más ellos mismos decidieron honrarnos con su atención. No leen *lavaca*: la escuchan a través de un programa llamado Jaws (que quiere decir mandíbulas, pero también charlas), mediante el cual una voz robótica y española va pronunciando cada palabra que aparece escrita. Un modelo de tecnología aplicada a algo verdaderamente útil.

Los chicos llegaron a una idea: "Nos enganchamos porque publicaban noticias que no están en otros lados. Y nos dimos cuenta de que hablaban de un modo distinto" cuenta Rubén (y no le dije que guardaremos siempre ese comentario como un premio). Me mira fijamente.

-¿Me ves?- le pregunto.

-Sí, yo soy disminuido visual pero te veo. Por ejemplo, veo un colectivo, no el cartelito con el número- aclara. Yamila y Gabriel también son disminuidos, los otros son ciegos totales. Algunos, de nacimiento. Más tarde, Brenda, me haría ver que la expresión "de nacimiento" es un modo de descargar culpas: "Julieta, Gustavo y Nico, en realidad, han tenido retinopatía del prematuro, que es el exceso de oxígeno en la incubadora, por mala regulación, y quedaron ciegos". Ésa fue la bienvenida al mundo adulto, por negligencia en hospitales públicos. El problema de estos chicos ha sido la pobreza: la económica de sus familias, la humana de quienes los dejaron ciegos.

Uno de los Cristian se presenta: "Soy cantor, guitarrero y bombista". Me hablan maravillas de su arte. No pude escucharlo cantar, pero tiene una hermosa voz. Varios de ellos hablan de un modo pausado, preciso, un estilo de una enorme elegancia (abandonada por tantas radios). El otro Cristian es más austero, y exacto: "Varicela interna. Me operaron y perdí la vista". Vuelve a sonreír: no se está quejando, está contando. Julieta también habla poco pero, como todos, es capaz de un silencio conmovedor. Escuchar para ella es una acción, una forma de intensidad.

Gustavo está nervioso con la visita. Tiene 14 años y le pide a Brenda que le tome la mano. Cuando supera los nervios enciende la charla:

-¿Por qué los periodistas andan persiguiendo gente para preguntar cosas que la gente no quiere contestar? A mí me parece una falta de respeto.

La comunicación empieza a fluir, sin jaws. Hay un persistente tono de alegría.

**Yamila:** Es que tienen que vender noticias, es lo único que les interesa.

**Rubén:** En los canales dan todo el tiempo la misma noticia. Chocó un auto y te tienen dos horas con eso. Hay cosas más importantes.

**Gustavo** (*que ya entró en calor*): Más importante es lo de Gualeguaychú, que no quieren que pongan las papeleras porque contaminan el agua. Yo escucho la televisión, lo que dicen, y pienso: ¿no les da vergüenza?

**Cristian, el cantor:** Para los noticieros los famosos son más importantes que nosotros, que las personas comunes. No los entiendo.

**Rubén** (que es un *vacuno*): Ustedes hacen al revés, hablan de las personas.

**Cristian** (*completa*): Claro, pero para que los otros medios pongan algo sobre nosotros tiene que ser una cosa muy grave o muy mala. Como la vez que robaron una escuela en Banfield y la incendiaron. Eso sí lo publicaron.

Se quedan -nos quedamos- pensando, pero algo bulle en ese silencio, hasta que Gustavo se hace cargo del vacío que quedó flotando: "Y cómo rompen con el baile del caño". Las risas, el alboroto, lo llenan todo.

Para varios de estos chicos la ceguera es el menor de los problemas, y no diremos más al respecto. Algunos viven en villas, otros en barrios muy pobres, en situaciones extremadamente complejas. Pero están ahí, sonriendo ante mis mandíbulas abiertas de asombro. Prefiero preguntarles por sus capacidades. Cristian dice: "Yo puedo lavar los platos, me tiendo la cama, arreglo mi ropa, preparo mate, ando a caballo". Supera ampliamente al promedio de varones argentinos, sin hablar de ese humor áspero, curtido (¿por qué tanto?) y de esa sonrisa. Gustavo agrega: "Todo se aprende". Julieta sigue tímida. Sólo cuenta que para ir al taller de radio, entre ida y vuelta, viaja más de tres horas desde Monte Grande.

Todos los chicos tienen bastón. Blanco los ciegos, verdes los disminuidos (Y me pregunto: ¿hay alguien que no use alguna forma de bastón?). La consigna es moverse. Cristian va a ser maestro panadero. El cantor además de músico quiere ser carpintero.

**El semillero**
**Taller radial de la Escuela 506**
**Contacto: Alberto Merolla y Brenda Silva**
**Teléfono: 4247-9159**
**Dirección: Av. Caaguazú 2438, Lanús**
**E-mail:**
**escuelaespecial506@yahoo.com.ar**

¿Qué palabra prefieren para definirse? "Que tenemos una dificultad" dice uno. "Discapacitado", otro. "Disminuido", pronuncia un tercero. ¿Se sienten menos que alguien? "Nooo", contestan.

**Rubén:** Da bronca cuando te dicen "pobrecito", como que no podés hacer las cosas. Podemos demostrar que sí.

**Yamila:** Estoy viviendo con mi abuela, y cree que las personas que no ven tienen que andar dependiendo de los demás, sin conseguir trabajo. Es una gran mentira. No están enterados de lo que uno puede hacer. Sería bueno que se enteren.

Gabriel no habla: "Estoy pensando". Luego comenta que su capacidad es tener un sueño, un proyecto: "Ser actor. Andá a saber si puedo llegar". Gustavo frunce el ceño, levanta la cabeza como si mirara el techo, y le contesta con un empujoncito al alma: "¿Cómo que no vas a llegar?".

Otra consulta: ¿cuáles son los principales problemas que tienen hoy? Enumeran: droga, alcoholismo, desempleo, discriminación.

**Nico:** Los problemas son ésos, los que se ven en la calle.

Es cierto: lo que se ve en la calle.

Nico y Gustavo cuentan que en sus colegios "normales" (a los que algunos siguen asistiendo) se burlaban, los empujaban, les escondían las cosas. Le pregunto a Cristian si cuando él veía hubiera hecho algo así. Sonríe perplejo: "¿Cómo te vas a burlar de un ciego?".

**¿Se sienten víctimas?**

**Yamila:** ¿Y por qué voy a ser una víctima?

Les cuento que hay gente que vive quejándose. Cristian se ríe. Rubén reconoce: "A veces me da bronca, pero me tocó seguir así, y sigo. A mi hermanita le tocó peor que yo porque no podía comunicarse, por ser sordomuda. Hasta los 7 años no pudo hablar".

Cuando les advierto que estoy grabando, me toman la mano y tantean el grabador. Siento que nos estamos conociendo. Luego Brenda, la profesora, me dirá que las manos son sus ojos. También me dice: "La ceguera como discapacidad única se ve menos, pero hay cada vez más chicos multiimpedidos". Y me explica: los multiimpedidos padecen a la vez, por ejemplo, parálisis cerebral, parálisis motora, ceguera, sordera, mudez. Si ésas son las nuevas características de la enfermedad, queda a cargo de cada persona que lee este artículo intuir cuáles serían los síntomas modernos de la salud.

Le pregunto a Brenda hacia dónde está dirigida la educación de los chicos de la 506. "Lo que buscamos es la independencia, que puedan desenvolverse solos y en sociedad." Sin esa capacidad de acción, la libertad es pura expresión de deseos en una sociedad que tantas veces intenta enjaular a las personas: "Ah, no, queremos que se hagan sentir, que salgan, incluso que molesten, que se expresen, que se hagan escuchar. Que ocupen su lugar".

En el camino, estos chicos que hacen aparecer como magos sus bastones plegables y empiezan a despedirse entre bromas hasta el martes que viene, ya parecen saber algo que tuvieron la generosidad de hacerme ver (y que a veces lleva una vida percibir): la libertad es una construcción que decidimos a cada paso.

**DOCUMENTALES**

## Bajo Flores de fiesta

***Copacabana*, de Martín Rejtman, es el primer documental de este festejado director. Producido por Ciudad Abierta, puede verse en ese canal (antes de que Macri lo venda).**

Te proponemos un ejercicio. Sintonizá cualquier noticiero o alguno de esos programas de "denuncia" que pasan en los canales de aire y dejalo hasta que hablen de la comunidad boliviana del Bajo Flores. Cronómetro en mano, fijate cuánto tardan en surgir -de la boca de los periodistas- palabras como narcotráfico, violencia o marginalidad.

Martín Rejtman -para muchos el mejor de los cineastas argentinos contemporáneos- salió con su cámara a investigar a esta comunidad con la premisa de darle voz y no intentar hablar por ella. "Lo habitual es hablar de discriminación, racismo y pobreza, pero yo quiero aprovechar para mostrar otras cosas", señaló antes de éste, su primer paso en el género documental. *Copacabana*, el film en cuestión, busca que las imágenes formen la mirada y no al revés. Algo así como ajustar el mapa al territorio, en un contexto en el que habitualmente se hace lo contrario. Constituido con mayoría de encuadres fijos, Rejtman se inmiscuye en la festividad de la Virgen de Copacabana que se lleva a cabo todos los 6 de agosto. Y emprende un recorrido en sentido inverso que culminará en Villazón, frontera boliviana con La Quiaca, donde un micro está a punto de partir hacia la capital argentina.

Son pocos los diálogos que se filtran en *Copacabana*. Una mujer recién llegada al país llama desde un locutorio a su familia. La cámara está inmóvil, el plano secuencia se queda con ella desde que entra hasta que se va. Tiene algo para decir: la escuchamos. Un hombre enseña un álbum con fotos de La Paz. Nos muestra estatuas, monumentos, plazas, la historia oficial. Rejtman vuelve a los preparativos de esa fiesta que ya vimos. Largas coreografías que requieren horas de ensayo. "Es más rico y complejo mostrarlos en una actividad que disfrutan de su vida cotidiana: en la pobreza no sólo hay pobreza, en la vida de cualquiera hay montones de cosas", explica como si no lo supiéramos. O como si no lo quisiéramos saber.

A una década del *boliviazo* de Adrián Caetano, Rejtman toma la posta y vuelve a priorizar la observación sobre los discursos, los gestos y ceremonias sobre los sermones. Y aunque el brillo de *Copacabana* se contrapone con el blanco y negro de *Bolivia*, a ambos los une la necesidad de cuestionar arengas simplistas. Martín sabe que el tema es complejo y ante eso ofrece planos amplios y profundos, para que el espectador decida dónde quiere hacer foco. Y a partir de allí disfrutar la historia.

***Copacabana* (Argentina, 2006, 56').**
**Dirigida por Martín Rejtman. Fotografía: Diego Poleri. Producción de Ruda Cine y Ciudad Abierta.**

# Sin patrón y sin censura

## EL *DIARIO DE LA REGIÓN*, EN EL CHACO

Fue recuperado en 2002 por la cooperativa que organizaron sus trabajadores. Hicieron una vaquita para ponerlo en marcha y, desde entonces, no paran. Ya venden 5.000 ejemplares por día y obtuvieron la expropiación

En 2001 la matanza de Margarita Belén volvió a ser noticia en los medios nacionales. Lo ocurrido en la madrugada del 13 de diciembre de 1976 -veintidós detenidos fueron sacados de una cárcel de Resistencia y fusilados a la altura de la localidad chaqueña de Margarita Belén- reapareció ante la opinión pública cuando el entonces jefe del Ejército Ricardo Brinzoni fue acusado por su participación en los hechos. Sin embargo, la trama de impunidad judicial y de complicidad militar y política venía siendo denunciada desde hacía por lo menos un año por los redactores de *El diario de la región*, pese a la disconformidad por parte del dueño de la empresa que se negaba a publicar determinados nombres. Ése fue uno de los manejos empresariales errados que llevaron al quiebre de la empresa.

Un año después, la publicación chaqueña fue recuperada por sus trabajadores agrupados en cooperativa. Y ese tipo de investigaciones se convirtió en el sello editorial del diario. "Dennos la posibilidad de salir mañana", pidieron los periodistas a los síndicos, al oficial de justicia, a la magistrada, a todo el que se les cruzara, en ese octubre de 2002, cuando la jueza quiso hacer efectivo uno de los 15 pedidos de quiebra que arrastraba el segundo diario más antiguo de Chaco. Para entonces, su director y propietario, Bernardo Balbuena, le debía al personal doce meses de sueldos, aportes previsionales, vacaciones y por lo menos cuatro aguinaldos.

De los 70 empleados, quedaron 43 que no tenían ni dinero ni insumos para garantizar la edición, pero contaban con una sólida experiencia profesional y una férrea voluntad de trabajo. "Para lograr que no se cerrara hicimos una vaquita con lo poco que teníamos. Recibimos mucha solidaridad de los artistas locales, que organizaron un festival para que recaudáramos fondos." Marcos Salomón, jefe de redacción, sintetiza la fórmula que les permitió salir adelante con llaneza y claridad: "No había plata ni para la comida. Pero teníamos mucho huevo".

De las autoridades chaqueñas de entonces recibieron ayuda asistencial (básicamente, bolsas de comida), aunque sólo durante un mes. Tramitaron, entonces, individualmente el subsidio por desempleo y lo cobrado por cada uno lo juntaron para arreglar la rotativa. Así, lograron estar listos para imprimir. Obtuvieron en comodato el edificio, y en abril de 2004, presentaron un proyecto de expropiación en la Legislatura local. Sólo un mes tardó en aprobarse la norma que determina que todos los bienes, excepto el inmueble, pasan a manos de los trabajadores.

> "Trabajábamos con unas computadoras viejísimas, había que pegarles para hacerlas andar. Y no es una metáfora, lo digo literalmente: si no era a los golpes, no andaba el monitor. Nuestro servidor no soportaba más de diez máquinas en red, así que para trabajar todos teníamos que conectarnos por turnos. Pero este año pudimos renovar la tecnología. Cambiamos el parque de computadoras de las secciones de Redacción, de Fotografía y Armado. Mejoramos también la impresión, reparamos partes averiadas de la rotativa: pudimos invertir. Todas las máquinas estaban al borde de sucumbir cuando arrancamos y sólo podíamos imprimir blanco, negro y rojo. Hoy podemos hacerlo a cuatro colores." Según una encuesta realizada por el propio gobierno provincial *El diario de la región* es la segunda publicación local de mayor venta. Éste año, la cooperativa consolidó definitivamente esa tendencia de continuo crecimiento. "Llegamos a localidades chiquitas, a donde no llegan los otros diarios. No tenemos ni siquiera camioneta para repartir, así que mandamos los ejemplares en colectivo y, con suerte, llegan antes el mediodía." El matutino tiene picos de venta de cinco mil ejemplares por día. "Queremos aumentar un poco las ventas y, sobre todo, los ingresos por publicidad, para poder incorporar asociados a la cooperativa. Empezamos peleándole a la línea de indigencia y ya llegamos a la línea de pobreza: ahora nuestras familias comen", asegura Salomón.

Como parte de la estrategia de crecimiento, la cooperativa decidió aprovechar los tiempos libres de la rotativa y comenzó a imprimir afiches y revistas para terceros, una manera de generar nuevos ingresos. Allí, por ejemplo, se imprime la revista de la *Red de Comunicación Indígena* que se distribuye en las regiones del noroeste.

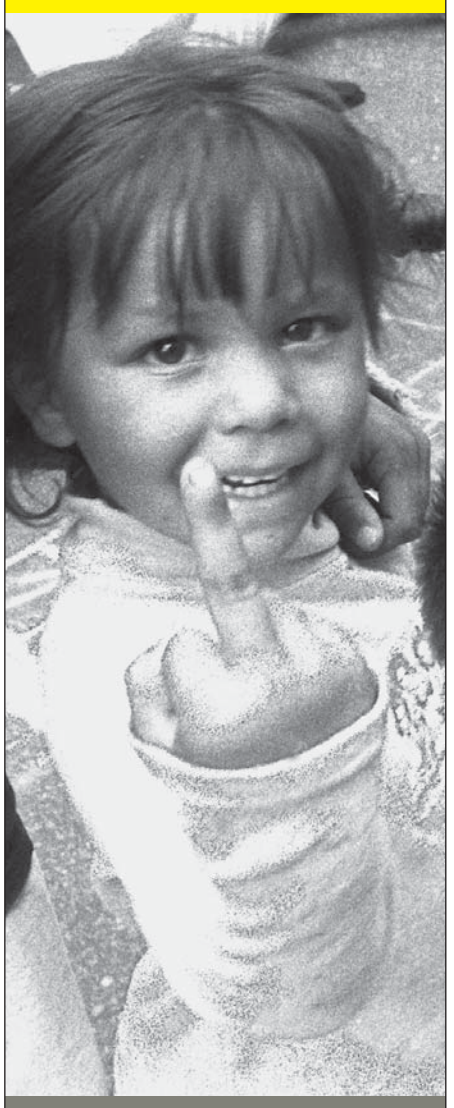
En los primeros tiempos, la cooperativa mantuvo la organización que existía cuando el diario funcionaba bajo el mando de Balbuena. "Ahora tenemos una mesa de redacción que discute la agenda y en la edición de cada nota intervienen el que siguió el tema, el encargado de la sección y del cierre. Además, tenemos un reparto igualitario de los ingresos, desde el presidente de la cooperativa hasta el ordenanza."

Una nutrida agenda de reuniones da cuenta del estilo de gestión que eligieron: "Todos los primeros de mes, se reúnen los coordinadores para analizar cómo marcha operativamente el diario. Los días 5 se junta la Comisión Directiva para evaluar la situación financiera e institucional. Y todos los diez, choripaneada de por medio, hacemos asamblea general para debatir sobre esos informes. Es muy importante que todos estemos informados para poder ir rotando los roles, si no pasaría como en otras instituciones donde la gente se perpetúa en los cargos y el resto se termina yendo o tomando actitudes de empleado".

**El diario de la región**
**Teléfono: (03722) 450502 / 436242 / 450503**
**Dirección: José Hernández y Don Bosco, Resistencia, Chaco.**
**E-mail: eldiario@gigared.com**

CUMBIA

Conseguí el libro en
**www.sub.coop**
**www.lavaca.org**



**Fotografías de la Cooperativa Sub**

# La magia renga

**ROCK & AUTOGESTIÓN**

Esta vez la cita fue en La Plata. Y nuevamente, las dos noches en las que colmaron el Estadio Único no fueron noticia. La omisión no hace más que resaltar qué escondrijo de este modelo que inspira a una generación de músicos que crece renga.

"Si toca La Renga, yo estoy ahí, no importa si llueve o truene, yo estoy ahí." El testimonio, que bien podría pertenecer a cualquiera de los 85 mil jóvenes que se movilizaron el 23 y el 24 de junio hasta el Estadio Único de La Plata, cobra fuerza propia en boca del sonidista Jorge Leggio. ¿Cómo es que un tipo de 42 años, ex taxista y padre de dos hijos, llega a ponerse la camiseta de los que, en cualquier otro contexto, serían solamente personas que requieren sus servicios de sonidista? Las palabras con las que el Chizzo cerró el recital del sábado en La Plata son una buena forma de comenzar a descifrar el interrogante.

Tres horas y treinta y tres temas después de rock para los dientes, el rubio cantante motoquero, siempre proclive a esquivar las peroratas en las que caen algunos de sus colegas, se planta delante de la multitud y recuerda:

-La Renga no somos sólo los que estamos arriba del escenario, hay una persona en cada rincón de este lugar para que todo salga bien.

Acto seguido, Tanque marca cuatro compases sentado en una batería lanzamisiles tierra-aire y arremete con *Hablando de la libertad*, algo así como una Biblia para encarar la existencia:

*"Morir queriendo ser libre,*
*encontrar mi lado salvaje,*
*ponerle alas a mi destino,*
*romper los dientes de este engranaje".*

Esta metáfora estructuralista de la realidad también podría servir para desentrañar el funcionamiento de esta pyme que conforman unas decenas de amigotes.

La Renga respira horizontalidad, pero no en el estricto término de la palabra, ya que sería una necedad negar el mayor peso específico que tienen aquellos que componen y ejecutan las canciones que cautivan, respecto de aquel que se pasa toda una tarde poniendo el lomo para poder armar el escenario. Pero, claro está, así como una moto depende esencialmente de su motor, también necesita del caño de escape. Dicho así, parece una obviedad, pero La Renga siempre fue consciente de que se necesita tanto del músico como del plomo para materializar un espectáculo. Esta concepción que gira en torno al grupo de trabajo provoca que todos se sientan protagonistas de una misma película, en la que cada uno escribe la historia de La Renga, pero también la propia. Dice Leggio: "La Renga fue una universidad para todos nosotros, porque nos fuimos profesionalizando mientras crecíamos. Por eso les voy a agradecer de por vida lo que hicieron por mí. Estoy con ellos desde que no sabía nada y ellos siempre me dicen que tampoco sabían nada. Crecimos entre todos".

Quizá Pipo, el iluminador, tampoco sabía nada cuando empezó. Tampoco Fito y Tachi debían haber armado muchas escenografías antes de La Renga. Y Gaby seguro que no hizo ninguno de estos nuevos *ladricursos* de management. Ni el Cabezón tiene una agencia de prensa. Pero con el resultado puesto, es difícil que alguien se anime a criticar este emprendimiento que arrancó sin nadie ciento por ciento profesional, aunque lejos del amateurismo y formó un equipo que pudo demostrar, partido a partido, que estaba para campeón. Y eso se logra cuando, cada uno en su función, se siente en la obligación de estar a la altura de las circunstancias. Por eso, las palabras de Leggio dejan la certeza de que va a volverse amargado a su casa si La Renga no suena bien esta noche.

Es probable que lo mismo sienta cualquiera de los chicos que trabajan en su gauchita, pero productiva al fin, empresa de sonido que les permite operar, al mismo tiempo, a Callejeros, Los Gardelitos, El Bordo y La Covacha, una segunda generación de esa aglutinación que la prensa -tan perezosa como especializada- denominó "rock barrial". De aquí se desprende, también, que los usuarios de esta generalización todavía nos deban una mirada crítica sobre la particularidad de cada exponente de este universo poético y musical. El promedio de edad de estos peligrosos músicos, terroristas del buen gusto, ronda los 26. Y como La Renga debe andar por los 40, se estableció una relación, no paternalista, sino de hermandad. Los múltiples lazos estrechados generaron, también, que entre las mismas bandas compartan personas en determinadas funciones. El caso Leggio es el que está más a mano.

## Mover montañas

Los alrededores del Estadio Único parecen un hormiguero. A medida que las hormigas labradoras se dirigen al núcleo cargando algo para brindar, son interceptadas por las hormigas volanteras. Ahí están, por ejemplo, los chicos de El Bordo difundiendo su próxima fecha en la ciudad de Córdoba. En octubre de 2006 llenaron Obras de boca en boca sin acudir al bombardeo publicitario, otra costumbre heredada de La Renga, que se cansó de reventar estadios con sólo poner un mensaje en su página de Internet. Para este doblete platense, La Renga pegó afiches callejeros, alejados del circo mediático para atraer a la muchedumbre. ¿O acaso alguien se lo imagina al Chizzo en *Mañanas informales* cantando *La balada del diablo y la muerte* al lado del Payaso Malaonda? De lo que se trata es de que el público vaya en busca del artista y no al revés. Es decir, La Renga prefiere hacer dos River con los que quisieron enterarse, antes que cinco, potenciados a partir de una efectiva campaña publicitaria. En ese hipotético caso la gente va a estar, de eso no quedan dudas. Pero, ¿cuántos de los que irían sabrían por qué?

Mientras los guantes de lana entorpecen su tarea de hormiga volantera -aunque lo protejan de un frío polar- Ale Kurz, cantante y guitarrista de El Bordo, confiesa lo que todavía le impresiona de La Renga: "Cómo el mensaje que baja del escenario se transmite después entre el mismo público". Y delimita territorios: "La comunión que se genera en La Renga es muy opuesta a la de los festivales sponsoreados".

**¿Por ejemplo?**

En el Quilmes Rock no te aceptan los volantes, te miran raro o lo tiran al piso en tu cara. Acá, hasta lo que vos sabés que no te van a ir a ver nunca porque no les interesa, se paran y te dan unas palabras de aliento. Cuando el año pasado se largó a llover en Mar del Plata, podría haber habido incidentes. Pero al que va a ver a La Renga no se le ocurren esas cosas.

Kurz se refiere al estreno de *Truenotierra*, el último disco de La Renga, el 16 de diciembre pasado, en el Estadio Mundialista de Mar del Plata. Un fin de semana soñado de playa, sol y roncanrol se truncó cuando un alerta meteorológico mañanero se transformó, a la tardecita, en una tormenta eléctrica que, rayos y centellas mediante, arruinó cajas de sonido, empapó el escenario y amenazó con suspender la velada. La situación se complicó aun más cuando la falta de electricidad no permitía informar lo que estaba pasando. A priori, se podría haber aventurado que, después de semejante gasto en pasajes, entrada y estadía, una eventual frustración haría enojar a los pibes. Error. Sacaron el cobertor del campo de juego para construir entre todos un enorme techo provisorio. Y ahí nomás, cayeron uno tras otro los cánticos, terriblemente amenazantes para los que ven en esto una futbolización del asunto. Los hits de la previa fueron "olelé, olalá, la lona es de los pibes, la lona no se va" y "el que no grita la lona para qué carajo vino". El barro hasta las rodillas, el frío y el hambre no existen cuando se trata de La Renga, que tuvo que salir a tocar en condiciones precarias, desde el punto de vista de un espectáculo diezmado: sin pantallas, con menos escenografía, pero con mucho, pero mucho aguante. Eso sí que fue rock *barreal*. Y ahí es cuando el rock más tiene que ver con el fútbol: al partido siguiente, hay revancha.

## Estrellas vs. personas

Mientras la luna se asoma en La Plata, el frío insiste y se abre la temporada de gorritos de lana. Ale Kurz, su hermano Diego -también guitarrista de El Bordo- y el batero Migue y su rocker hermano menor que toca la viola, esperan impacientes la llegada del Gordo, bajista, el muchacho. El que sí aparece es Facu, parte del staff permanente, y con malas noticias: el Gordo se quedó varado en el kilómetro 15 con Nenke, uno de los encargados del puesto de remeras durante los shows. Allí resuelven quedarse a esperarlos porque amigos son los amigos. Y más amigos son si comparten, como en este caso, una banda de rock. Este tipo de situaciones (al-

guien que trajo a su hermano menor, uno que se quedó en la ruta) se repiten con pocas coordenadas de diferencia. Mientras tanto, Ale sigue con el juego de las diferencias. "Cuando fuimos al Quilmes Rock a ver a Los Piojos e Intoxicados, antes tocó Ojos de Brujo, una banda que nada tenía que ver con ellos. Pero lo impresionante es que toda esa gente, con mayor poder adquisitivo, los chiflaba y les tiraba cosas. En un recital de La Renga te puedo asegurar que nunca, pero nunca, se va a chiflar a una banda soporte. No importa el estilo que haga. A lo sumo querrán que toque La Renga, pero faltarle el respeto, nunca."

Un par de horas más tarde, pocos minutos antes de que se apaguen todos los reflectores del estadio para dar comienzo al recital, Ale llega a la conclusión de que ese espíritu fraternal, que genera un respeto por el otro, responde a que sobre el escenario no hay ningún tipo de histeria porque "no hay estrellas, sino personas que hacen música". El Chizzo nunca buscaría algún tipo de escándalo redituable, así como el Tete no es de los tipos que saltaría de un noveno piso a una pileta mientras ensaya uno de sus trompos marca registrada. La enumeración amenaza con tornarse interminable hasta que aparece Eli Suárez, cantante y guitarrista de Los Gardelitos, que hace poco menos de dos meses tocó ante 12 mil personas en la cancha auxiliar de Ferrocarril Oeste. Eli pasa, saluda, promete volver y su morocha porra se pierde entre la multitud. Hoy le toca, igual que a los chicos de El Bordo, ser público. Igual que aquel 4 de diciembre de 2004, cuando La Renga volvió a tocar en la cancha de Huracán con un condimento extra: esa vez se dispuso el escenario en el centro del campo, con miles de rengueros rodeándolos.

## Acciones vs. palabras

El grado de igualdad con que se relaciona la banda con sus compañeros de trabajo está íntimamente ligado a la consecuencia directa que tiene la puesta en escena de *El ojo del huracán*: todos ven igual de bien, no importa la ubicación. El enorme fogón humano que se arma recuerda a esa *Pedagogía del oprimido* (1970), del teórico y educador brasileño Paulo Freire. Freire desarmó el sistema tradicional educativo y propuso, entre muchas otras cosas, dejar de sentarse en jerárquica fila, mirando hacia el frente, para formar una ronda. Así el lugar del maestro es el de un eslabón más en el proceso de aprendizaje. La epopeya pedagógica de La Renga quedó registrada en *El ojo del huracán*, el DVD más vendido de la historia del rock argentino: 30 mil copias en tres meses. La soberbia realización, con una edición que apabulla, corrió por cuenta del Cholo Stokelj y Martín López, dos chicos que entrevistaron a la banda en 1994 para un trabajo práctico de la escuela de periodismo TEA. Con el tiempo, aquellos dos aprendices de periodistas se hicieron un lugar en el corazón de la familia renga.

Ahora el Ojo regresó a La Plata, y hacia cualquier lugar donde mire se ve gente que se pregunta cómo piensa hacer la banda para subir al escenario sin la pasarela que estaba en Huracán. Bueno: así como demostraron tomarse con mucha mesura y tranquilidad el traje de ídolos que les calzaron, no se andan con verduritas cuando hay que poner la carne al asador. Por eso, una intimidante estructura metálica parada sobre una de las plateas recibe dos explosiones lanzadas desde lo más alto del estadio para que, lentamente, esa torre comience a enderezarse hasta formar un puente por el que la banda ingresa al Ojo de un estadio en el que se gastaron 100 millones de dólares, cuando se habían presupuestado 20. Vaya paradoja: el colmo de la honestidad dentro del colmo de la corrupción.

El regreso a casa se retrasa más de la cuenta porque a las 2 de la mañana todavía hay largas filas de autos intentando empalmar el acceso a la Autopista 25 de Mayo para volver a la Capital. El panorama es más desolador cerca del estadio, donde tuvo lugar el epicentro del huracán, que confirmó su potencia cuando repite la ceremonia al día siguiente. En un domingo de ballotage porteño, La Renga vuelve a convocar multitudes sin despeinarse, lo que a esta altura es la envidia de cualquier político. Los dos candidatos finalistas deberían aprender bien la lección: la credibilidad se construye desde las acciones, no desde las palabras. Un ejemplo: la reacción de La Renga ante Cromañón. Mientras músicos, managers, productores y periodistas, entre otros expertos, se dedicaron a repartir culpas en un momento delicado, La Renga se pronunció sin palabras. El 9 y 10 de julio de 2005 invitaron a seis bandas por noche. La Renga no se queja de que "ahora no hay lugares para tocar": comparte el suyo.

**www.larenga.com es todo lo que necesita la banda para encontrarse con su público. El sitio está ahora reducido a los anuncios de recitales y aunque un link lo une al viejo, como tiene problemas de spam, están diseñando la nueva versión más completa.**

Ese gesto de generosidad, también es un consejo mudo: siempre mantener el espíritu under, aun en la cima del huracán.

Días después, en una Ciudad de Buenos Aires que acababa de decidirse por Macri, Salva Tiranti, cantante de La Covacha, recuerda qué fue lo primero que le llamó la atención en los primeros shows de La Renga en el Galpón del Sur: "En ese momento no había una expresión rockera que no fueran los Ratones Paranoicos. Y La Renga tenía una estética que se vinculaba con lo que nosotros queríamos hacer". Con las mismas intenciones de hoy, montaban todo desde cero cuando terminaban las obras de teatro programadas por el actor Lito Cruz. Y así como a Salva lo inspiraron esas funciones en las que la claridad de la mañana se colaba en el mítico reducto de Humberto I y Entre Ríos, ¿cuántos de los espectadores que calentaron las dos heladas noches de La Plata serán parte del recambio generacional rockero del mañana? La pregunta que surge, entonces, en este nuevo suelo porteño es inquietante: ¿qué condiciones piensa ofrecerles la Ciudad para que puedan expresarse, afirmarse, encontrar y encontrarse con su público?

"La Renga es un halo de esperanza", tranquiliza Salva, bajando el grado de dramatismo. La Renga demostró que se puede, que un grupo de amigos puede cumplir las metas que se proponga y ser exitoso, siempre y cuando se entienda la palabra éxito como la posibilidad de poder vivir de lo que a uno le gusta sin pisar al de al lado. Que el compañerismo, la nobleza y la libertad son valores que todavía vale la pena construir con acciones.

Es curioso o no -según el grado de escepticismo de cada uno- que el grueso de los medios nacionales haya vuelto a ignorar un hito más en la carrera de la banda más popular del rock argentino. Sobre todo ahora que ese rock argentino pasa por el momento más institucionalizado de su historia. !Si hasta *Telenoche* tiene su espacio dedicado al rock nacional, junto al pronóstico meteorológico y a las noticias deportivas! ¿Qué pasa? ¿Acaso La Renga no es un modelo a difundir? ¿Qué puede pensar un chico que abre el diario y se encuentra con que su realidad no existe? Basta con desplegar el suplemento Espectáculos de Clarín del lunes 25 para volverse a preguntar: ¿qué es noticia? ¿85 mil personas que sacudieron a La Plata o las imágenes de la fiesta retro que organizó Araceli González para su cumpleaños número 40? Será cuestión de hacerle caso a lo que dice el Chizzo en *A la carga mi rocanrol*. Aunque muchos quieran "desterrar la canción de la vida", van a "estar perdiendo el tiempo" porque el canto de La Renga "ya tiene otras bocas".

Y eso, nadie lo puede callar.


## SERVICIOS CLASIFICADOS

**Julián Massaldi**

Traducciones
Interpretación simultánea
inglés-español / español-inglés
(Naomi Klein / Noam Chomsky /
David Harvey / Michael Albert)
julianmassaldi@gmail.com

**Virginia Ramírez**

Psicología Clínica
Psicooncología
15 6104 9821

**Prensa y comunicación**
**Valeria Gatman**

Comunicar es pensar tácticas y
estrategias. Es decir con las mejores palabras, las que sirven.
Es hacer todo lo posible y más.
Un trabajo que, como todos,
hay que saber hacerlo bien.
con (tacto):
valegantman@fibertel.com.ar

**Alpha**
**Language Group**

Traducciones en varios idiomas
Correcciones de estilo,
ortografía, diseño
Servicio de Desgrabaciones
Redacción de Contenidos
www.alphagroup.com.ar
info@alphagroup.com.ar
Tel: 4981-7212

Para anunciar en nuestros clasificados escríbanos a
correo@lavaca.org
o llamenos al 15 4174 5346

entrá derecho
A TUS DERECHOS
www.ciudadyderechos.org.ar
Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires
Venezuela 842 | 4338-4900 | 0810-333-3676 | Ciudad Autónoma de Buenos Aires | www.defensoria.org.ar | consultas@defensoria.org.ar

Multimedia, arte y comunicación

CURSOS ADULTOS-ADOLESCENTES
Diseño web, Diseño gráfico, Audio y video, Fotografía digital, Operación de PC, Internet, Reparación de PC y redes, Radio y televisión, Periodismo de espectáculos.

TALLERES CHICOS
Un espacio donde los más pequeños podrán ser: artistas integrales, periodistas, expertos informáticos y creadores multimedia.
Contaremos cuentos, veremos videos, escucharemos música y programas de radio, admiraremos obras de arte y diseño, navegaremos por la web, sacaremos fotos...

PARTICULAR O GRUPAL, INFORMATE:
www.escuelademultimedia.com.ar
info@escuelademultimedia.com.ar
4672-5131 / 4867-4136 Int. 31

¿Dónde está Julio López?

**CARTOGRAFÍAS**
**por Carolina Golder**

**El porqué de la crisis:**
**Para la Auditoría General de la Nación "las licenciatarias no cumplieron estrictamente con el cronograma de inversiones obligatorias comprometidas en el contrato de concesión".**

**Las empresas de transporte y distribución de gas, en sus primeros años de actividad (1993-2001) repartieron en concepto de dividendos 3.100 millones de dólares, poco más del 80% de lo abonado en el proceso de privatización.**

**Las petroleras que operan localmente sumaron, desde la pesificación, ingresos adicionales superiores a los 1.000 millones de dólares anuales.**

# El arte de la participación

**CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ**

El guardia abre la puerta con gesto adusto, pregunta con la menor cantidad de palabras posibles si mi intención es mirar la muestra y me indica que debo dejar el portafolios en la recepción. Lleva gorra, handy y cartuchera en la cintura -en la que imagino que no guarda lápices- y me acompaña hasta el umbral de la sala. Por un momento dudo si todo -la custodia, el tremendo vacío de ese pomposo edificio- forma parte de lo que el artista ideó para su intervención porteña. No es que sea tonta -que lo soy- ni ignorante -que también- pero llegué hasta aquí para resolver una inquietud que me desacomodaba la idea previa que tenía acerca del catalán Antoni Muntadas.

Muntadas -según leí y entendí- es un artista de los sentidos, en la acepción más moderna del término. Trabaja sobre las representaciones, es decir, con los códigos del paisaje contemporáneo, que él define como irremediablemente mediático. No son las cosas, sino sus íconos lo que le interesan. Sus obras reflexionan sobre la ideología de la imagen, sobre los mecanismos de poder invisibles que la sustentan, sobre su control político, pero también sobre la manera en la cual el desarrollo de las telecomunicaciones ha transformado la percepción del espacio y del tiempo. Para decirlo a partir de sus propias preguntas: ¿qué es lo que miramos?, ¿cómo está construida esa imagen?, ¿quién la construye?, ¿cómo la aguantás?

Muntadas está, entonces, en Buenos Aires, pero de una forma *muy-muntadas*. Es decir, partido en cuatro. Una pata de su exhibición está en el Centro Cultural Recoleta, donde se concentran sus proyectos globales con escala argentina. Uno de ellos es *Media Sities*, cuya traducción -con perdón de Muntadas que, justamente, se dedica especialmente a las derivaciones que tiene esto de trasladar culturas con un simple cambio de términos- es algo así como "sitios que han sido marcados por la historia y comunican memoria". Ahí están, entonces, las fotos que juegan a ese ayer y hoy para rescatar olvidos: el asesinato de Rucci, el regreso de Perón, Cromañón.

La segunda pata está en el Centro Cultural de España y sus piezas más interesantes son los videos que arman y desarman discursos mediáticos y su *The File Room*, propuesta que creó en 1994 desde un sitio web, para recopilar los casos de censura a lo largo de la historia de la humanidad. Muntadas impulsó esta "performance" en Internet a partir de que él mismo había sido censurado por la televisión española.

La tercera pata sacudió al centro porteño con la pegatina de carteles que anunciaban el eslogan de toda su propuesta: "Atención: la percepción requiere participación". Atención, entonces, porque estamos en la cuarta escala: la sede de la Fundación Telefónica, la corporación ícono del negocio de la comunicación en Argentina.

Mi inquietud, entonces, es la siguiente: ¿quién querrá ver este tipo de arte en un lugar como éste? La respuesta es tranquilizante: nadie. Tuve el privilegio de ser la única visitante que durante larga media hora disfrutó de lo que -quiero creer- es una ironía. Muntadas eligió exhibir allí su obra *The board room*, creada en 1987. La instalación consiste en un cuarto de paredes negras, una mesa, 13 sillas y 13 retratos. Se trata, según indica el texto del programa, de una recreación del "lugar desde el cual se toman decisiones y se ejerce el poder". Es decir, la típica sala de reunión donde uno imagina sentada a la junta directiva de una corporación como Telefónica. "La galería de retratos está compuesta por fotografías de diferentes líderes religiosos y apóstoles mediáticos", dice el programa. Creo reconocer a George Bush y a Henry Kissinger, así que tomo la frase como una nueva ironía. Cada retrato tiene insertado en la boca un pequeño televisor que emite arengas telepredicadoras. La mezcla de todas esas voces en una, abruma. Su letanía me impregna, como un mal olor.

Ya a salvo, en la esquina de mi casa, me espera una sorpresa. Hay humo y suenan ruidosas bocinas. Una chica sonriente me entrega un volante que explica las razones del piquete: "Los trabajadores telefónicos estamos reclamando una recomposición salarial del 25% porque es justo y porque la empresa puede pagarlo". En los carteles que llevan los manifestantes puede leerse una apelación a la participación aún más directa que la de Muntadas:

"Si te cagó Telefónica, tocá bocina".

Percibo que eso explica los eufóricos bocinazos.

lavaca
www.lavaca.org

*lavaca* es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

**La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:**
**Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Diego Rosemberg, Laura Vales, Sonia Sánchez, Pablo Mileo, Carlos Melone, Gonzalo Beladrich.**
**Diseño: Lucas D'Amore y Nomi Galanternik para mássustancia**
**Corrección: Graciela Daleo**
**Webmaster: Diego Gassi**
**Atención online: María del Carmen Varela**
**Fotografía: Sub, cooperativa de fotográfos**
**Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941.**
**Distribución en Capital: Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 9º, Capital.**
**Tel/Fax: (011) 4342-4031/32.**
**Distribución en Interior: DISA (Distribuidora Interplazas SA). Pte. Luis S. Peña 1832/6 (1135) Capital. Tel (54 11) 4305-0114/3160**

***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
**Camargo 694 3º B, (1414) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.**
**Editor responsable: Claudia Adelina Acuña**
**correo@lavaca.org / www.lavaca.org**

**CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN A *MU***

**Seis ediciones por tres datos y $ 30**

**1. Nombre.**
**3. Email.**
**4. En qué dirección quiere recibir el periódico.**

**Envíe estos datos a correo@lavaca.org**
**más info en www.lavaca.org**

ISSN 1850-6305